EVISTA
EDUCERE

REVISTA DE EDUCACIÓN Y PRÁCTICA PEDAGÓGICA

DE LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE PEDAGOGÍA A.C.

SEGUNDA ÉPOCA • AÑO 4 • NÚMERO 7 • 2017

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 1, ISSN 01883348

Editorial

En este número de EDUCERE y el subsecuente se dará continuidad a la publicación de obras seleccionadas a partir de la respuesta generosa de los escritores a la convocatoria hecha con motivo de la 1a. Edición del Premio "EDUCERE" a la Creación Artística Sobre el Tema Educativo (Modalidad Cuento).

Hemos incluido asimismo, un artículo sobre el valor del cuento como herramienta terapéutica considerando que, aun cuando en este caso, el cuento transmitido con dicho fin implicaría una diferencia ya desde su creación, la adaptación de la historia a las necesidades terapéuticas del escucha auxiliará a éste en la toma de conciencia sobre su situación y su contexto y, eventualmente, le posibilitará el hallazgo de alternativas, permitiéndole dar un sentido, en este caso, al proceso educativo o una finalidad a la relación maestro-alumno, pero, a fin de cuentas, adentrarse en caminos de búsqueda de salud, tanto personales como áulicos, tanto institucionales como comunitarios y sociales.

Un número importante de los cuentos que ahora se publican hacen énfasis en el conocimiento de un propósito de vida, en un proyecto de carrera, en la importancia de escuchar a los demás, de tolerar y defender las diferencias, encontrar la razón (o sinrazón) de lo que se vive y de lo que se sabe, en comunicarse, en seguir o abandonar. De esta forma, si consideramos que la palabra "terapéutico" hace referencia al agente que procura el alivio, el cuidado o la salud, cada cuento se convierte en un generador de cuidado y atención para los distintos elementos de los que se configura el fenómeno educativo.

Encontramos así que la vivencia de uno o más personajes involucrados en un acto de injusticia, de abuso o de malestar, resultan un espejo de nuestra propia vivencia de situaciones similares. Y lo mismo sucede en el caso de situaciones alegres, jocosas o aún inverosímiles.

Y, ¿qué pasa cuando se mira uno en el espejo y contempla en todo su realismo la propia existencia?, ¿qué sucede cuando ante nuestros ojos está la presencia de esa imagen como un objeto idéntico, aunque ajeno, que nos representa con todas nuestras bondades e imperfecciones? pero, además, ¿qué ocurre cuando nuestra imagen resulta expresada en un prisma construido colectivamente en donde es posible reconocer a aquellos que, siendo casi iguales a uno mismo, no lo son?

Una respuesta nos la proporciona la lectura de esta selección de cuentos, porque así funciona este ramillete de historias entre cuyas hojas y pétalos se encontrará nuestra propia vivencia educativa vestida como la alegría de un párvulo, el malestar docente, un juicio injustamente dirigido hacia quien, obligado por sus avatares tuvo que dejar la escuela, un agradecimiento al viejo maestro o el coraje contenido ante la arbitrariedad cobijada por un aula.

Pero sobre todo, estas historias nos permitirán reconocer que, lejos de estar solos en el camino de lo educativo, somo uno más de sus artífices quienes día a día van transformándose de manera infinita en un, igualmente infinito, universo de posibilidades porque, a fin de cuentas (…y de cuentos...), de eso va la educación ¿o no?

Ana María Elizondo Gasperín
Directora

Contenido

Editorial 1
Diversitas
El cuento como recurso terapeutico 2
REFLEXIONAR ES PURO CUENTO
Cuento breve: Papa Yaso 5
Maestro 8
Atención 10
Our Father 13
Huracán. El Charro Negro 15
El alma tiene una lengua universal 17
La niña y el oso polar: una matruska escolar .....
Un pincel para cada uno 21
El huerto del saber 23
Cuando sea grande voy a ser fisico 25
Del por qué los caballeros andantes se vuelven terroristas 28
Plantemos un árbol 31
El fruto prohibido 33
Un episodio de incertidumbre (indescifrable) 35
Himnos del lago 38
Ágora 41
Benjamín y las palabras 44
Recapacitando 46
Los botones, el cofre y una mentira 49
Cuento de los "Nos" 51

EL CUENTO COMO RECURSO TERAPÉUTICO

*Por Cynthia del Consuelo Enciso Estrada**
asociacionmexicanadepedagogia@gmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 2-4, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de abril de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno siempre que se haga referencia al autor y a la fuente

Resumen. El cuento es un género literario, es un arte, una tradición, utilizado en todos los tiempos, compañero del ser humano en todas las etapas de su vida.

A través de este artículo, se realiza un recorrido para analizar los alcances terapéuticos del cuento. Utilizado por terapeutas de niños, de adolescentes y adultos, todos ellos con necesidad de expresar, con necesidad de sanar, en búsqueda del sentido de su vida.

Palabras clave: ... Cuento, psicopedagogía, herramientas terapéuticas

Summary: Story is a literary genre, it is an art, a tradition, used in all times, companion of the human being at all stages of his life.

Through this article, a tour is made to analyze the therapeutic scope of the story. Used by therapists of children, adolescents and adults, all of them with need to express, in need of healing, in search of the meaning of their life.

Keywords: ... Story, psychopedagogy, therapeutic tools

"Y es que la naturaleza no hace nada en vano, y entre los animales, el hombre es el único que posee la palabra."
Sigmund Freud

ANTECEDENTES.

El cuento es un género literario que "parece ser un terreno privilegiado y específico de la infancia" (Jean Marie Gillig 2000, p.21) y por lo tanto en el desarrollo armónico e integral de los seres humanos; utilizado frecuentemente en el terreno escolar y familiar con fines educativos , de convivencia y favorecedor del sueño infantil.

Si reflexionamos un poco sobre la importancia del cuento, aún en esta época de tecnología y telecomunicaciones, seguramente concluiremos que sigue presente en muchos hogares. En las escuelas, el momento del cuento ha de ser de los favoritos de los niños, así como de los maestros y maestras que conocen el valor educativo de éste.

Por otra parte, el cuento ha trascendido más allá de los terrenos de la escuela y la familia, compañero desde la infancia y durante la vida adulta, lo maravilloso de este género se consolida como un antídoto ante el exceso de racionalidad que hoy gobierna el pensamiento humano. (Gillig, 2002)

Recordemos que el 10 de octubre de 2013 fue otorgado el premio Nobel de Literatura a la escritora canadiense Alice Munro, a este respecto, en un reportaje especial para la revista Proceso, el escritor José Emilio Pacheco (2013) escribió: "La calidad de sus cuentos le ha dado sin prisa ni pausa un prestigio casi universal que se confirma en cada uno de sus libros".

Motivado por el premio otorgado a esta cuentista, el mismo José Emilio Pacheco (2013) escribe magníficamente sobre este género literario: "El cuento es el más antiguo y el más nuevo de los géneros literarios. La narración es ancestral y es inmortal. Gran parte de la vida consiste en contarnos historias unos a otros aunque jamás hayamos abierto un libro. De pequeños, niños y niñas tienen una avidez inmensa por los cuentos al grado que hacen repetir al infinito sus predilectos."

Finaliza su artículo Pacheco (2013) con las siguientes palabras conmovedoras: "…en lo ordinario de nuestras vidas está oculto lo extraordinario y lo irremplazable. La historia de la gente sin historia puede ser el más asombroso de los cuentos, el cuento eterno de la humanidad y el privilegio de estar vivos por un instante en el viaje de la nada a las tinieblas."

* Licenciada en Pedagogía, con desarrollo en Gimnasia Cerebral, Maestrante en Psicología. Colaboradora de la Revista EDUCERE de Educación y Práctica Pedagógica.

Sin duda el cuento, ha sido, es y será compañero del ser humano pero ¿Cuándo se le considera también como un recurso terapéutico? A continuación algunos apuntes a este respecto.

El Uso del cuento con fines terapéuticos.

Si bien la Psicología es una ciencia reconocida como tal hace apenas unos 150 años, podemos reconocer fácilmente desde la época de los Griegos a pensadores interesados en la mente y comportamiento de los seres humanos tales como Aristóteles, Platón, Sócrates…

Pero sin duda ha sido Segmund Freud, uno de los estudiosos más importantes de la mente humana, fundador del Psicoanálisis y cuyos cimientos hoy siguen siendo importantes, sobre todo por el hecho de que sus estudios se convirtieron en semilla para el surgir de nuevos conocimientos y aportaciones que han ayudado a los seres humanos en la difícil tarea de conocerse a sí mismos y sobre todo en búsqueda de la salud mental. Hoy en día el Psicoanálisis ha evolucionado y se le considera como un conjunto de teorías psicológicas y de técnicas terapéuticas.

Bruno Bettelheim, psicoanalista austriaco, publica en 1974 su libro Psychanalyse des contes de fées, traducido al español en una edición de 1994, accesible por internet (consular bibliografía) quien aborda desde el psicoanálisis el cuento de hadas y su simbología en la vida del niño.

Y es que para este autor, (Bettelheim, 1994) la búsqueda incesante del ser humano por dar un sentido a su vida, surge desde la infancia y va madurando poco a poco. Su tarea como educador y terapeuta de niños implica ayudarles a trascender de ellos mismos y a generar recursos internos que les permitan armonizar sus emociones, su intelecto y su imaginación, de modo que se haga frente a los retos que la vida les presentará.

Como terapeuta de niños, se dedicó a buscar estrategias que le ayudaran en este objetivo y menciona que, un poco desilusionado de la literatura infantil escolar de la época, descubrió en el cuento de hadas un medio valioso, a este respecto nos dice:

> "En mis esfuerzos por llegar a comprender por qué dichas historias tienen tanto éxito y enriquecen la vida interna del niño, me di cuenta de que éstas, en un sentido mucho más profundo que cualquier otro material de lectura, empiezan, precisamente, allí donde se encuentra el niño, en su ser psicológico y emocional. Hablan de los fuertes impulsos internos de un modo que el niño puede comprender inconscientemente, y –sin quitar importancia a las graves luchas internas que comporta el crecimiento– ofrecen ejemplos de soluciones, temporales y permanentes, a las dificultades apremiantes." (Bettelheim, 1994, p.9)

Situándose desde su formación en el Psicoanálisis, describe sus fundamentos:

> "Aplicando el modelo psicoanalítico de la personalidad humana, los cuentos aportan importantes mensajes al consciente, preconsciente e inconsciente, sea cual sea el nivel de funcionamiento de cada uno en aquel instante. Al hacer referencia a los problemas humanos universales, especialmente aquellos que preocupan a la mente del niño, estas historias hablan a su pequeño yo en formación y estimulan su desarrollo, mientras que, al mismo tiempo, liberan al preconsciente y al inconsciente de sus pulsiones. A medida que las historias se van descifrando, dan crédito consciente y cuerpo a las pulsiones del ello y muestran los distintos modos de satisfacerlas, de acuerdo con las exigencias del yo y del super-yo" (Bettelheim, 1994, p.9)

Sumamente interesante las aportaciones de este autor, al respecto manifiesta Gillig (2000) que la obra de Bettelheim se mantiene en el gusto del público y es considerado un libro clásico ya que el adulto lector encuentra interés en ese lado oculto de los cuentos de hadas que a todos nos han encantado alguna vez.

"Situándose en la herencia de Freud, Bettelheim investiga en las constantes del cuento maravilloso la simbología propia de los cuentos edípicos, de los procesos de maduración del niño, de los fantasmas de la angustia y de manera general todas las huellas expresadas del inconsciente en el cuento en relación con los problemas de la infancia". (Gillig, 2000, p.88) Es decir, el niño además de dar rienda a su imaginación, encuentra en el cuento de hadas soluciones a conflictos personales internos, quizá podamos entender ahora el por qué de esa fascinación que alguna vez todos sentimos ante estas historias.

Siguiendo en la línea del Psicoanálisis, Rodríguez (2000) identifica que es en la década de los 80 es cuando emerge claramente en las ciencias sociales y en la Psicología el poder de la narrativa como un medio efectivo para el entendimiento de la vida humana.

Este autor califica al padre del Psicoanálisis como audaz al conectar los conceptos de salud mental con historia coherente y es que para él la enfermedad consiste en un sufrimiento ocasionado por un argumento interno que no corresponde a la realidad

o por una expresión narrativa inadecuada de uno mismo. (Rodríguez, 2000).

"En cambio la buena historia sería aquella que consigue poner el caos aparentemente incontable del inconsciente bajo el control narrativo consciente" (Rodríguez, 2000, p.140). Es así que el éxito terapéutico puede plantearse a razón de que el paciente logre una "verdad narrativa", concepto trabajado por D. Spence (1982) y mencionado por Rodríguez (2000) la cual consiste en la continuidad y cierre de la historia, en cómo se van amalgamando las diferentes piezas del relato y finalmente la fuerza explicativa de los argumentos.

Y es que todos queremos y debemos tener una historia coherente que de sentido a nuestra vida, de lo contrario hay sufrimiento y enfermedad.

La creación de cuentos como recursos terapéuticos, la encontramos en los trabajos de investigación de Mónica Bruder (2006) quien lo define así:

Se entiende por cuento terapéutico a todo cuento escrito por un sujeto a partir de la situación traumática más dolorosa que haya vivido y cuyo conflicto concluye con final "feliz" o positivo; es decir que la situación traumática vivida en el pasado se resuelve positivamente en el cuento (Bruder, 2006. p.16).

Este trabajo de investigación de fundamentos psicoanalíticos, invita al paciente a elaborar un cuento donde plasme su historia traumática y tome una distancia de los sucesos, alternando la primera y 3º persona, logrando así un cambio entre persona y personaje y sobre todo cambiando el final real por uno feliz, conformándose así el cambio que sana.

Invito al lector interesado en consultar este interesante trabajo de investigación ya que además relaciona el cuento terapéutico con resiliencia.

Como ha podido darse cuenta el lector, con este breve asomo a la perspectiva del Psicoanálisis hemos comprendido como el cuento y la capacidad de expresarse a través de la narrativa son herramientas terapéuticas que pueden utilizar los profesionales de la salud mental y también los padres y maestros siempre interesados en favorecer el bienestar y desarrollo integral de los seres humanos desde su infancia y a lo largo de la vida.

Ahora bien, abordemos otra perspectiva, la gestáltica, para ello, Ojeda (2011) aplica los principios de la Gestalt a la arteterapia. Al respecto menciona:

"La Gestalt es una corriente de la psicoterapia humanista que facilita el despertar de la conciencia y que abre un camino para la búsqueda de la verdadera identidad. El Arteterapia gestáltica ofrece posibilidades para acceder a la subjetividad de la persona y sus problemáticas, favoreciendo el contacto con sus potencialidades y necesidades más auténticas." (Ojeda, 2011p.170).

Esta autora propone una trabajo terapéutico holístico donde se conjuga el arte, el cuerpo y la palabra favoreciendo la expresión y la integración de factores a veces desconocidos de nuestra persona.

Desde esta perspectiva, cuando creamos nos identificamos con la obra y conectamos con nuestro ser interior, logramos recuperar o afianzar la confianza en nosotros mismos. "Es fundamental que aceptemos lo nuestro, lo extraño, lo desconocido, lo monstruoso, lo desagradable. Hemos aprendido a apoyarnos en el otro para que resuelva o haga lo que no nos sentimos capaces de hacer por nosotros mismos. Cuando creamos, somos nosotros los artífices de la obra, los protagonistas de nuestra vida-obra." (Ojeda, 2011,p.173).

La autora se refiere a toda clase de expresión artística, si crear es terapéutico y nos conecta con nosotros mismos, escribir un cuento nos permite darle salida a nuestra creatividad, a nuestro potencial, es por lo tanto en sí mismo una actividad sanadora.

CONCLUSIONES

A lo largo de estas líneas se ha podido comprobar las diferentes facetas del cuento, que, si bien puede ser utilizado como recurso para favorecer el sueño o como medio para favorecer el lenguaje, se consolida también como recurso terapéutico al favorecer la expresión, la creatividad y por qué no, permite que podamos contar una historia a nuestro gusto, una historia con final feliz.

BIBLIOGRAFÍA

Bettelheim, Bruno. *Psicoanálisis de los cuentos de hadas.* (1994) http://www.heortiz.net/ampag/mitos/bettelheim-pa_cuentos_de_hadas.pdf

Bruder, Mónica (2006). *El cuento terapéutico como favorecedor de la resiliencia. Una primera aproximación.* En: https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?querysDismax.DOCUMENTAL_TODO=bruder+monica

Gillig, Jean –Marie (2000). *El cuento en Pedagogía y en reeducación.* FCE.

Ojeda López, M. (2011). "Arteterapia Gestalt: "La búsqueda de lo que somos". En *Arteterapia:* Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social Vol.: 6. Páginas 169-181. Madrid. Servicios de publicaciones UCM.En: http://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/37091/35896 Consultado el 2 de octubre de 2017

Pacheco, José Emilio. Reportaje especial 18 octubre de 2013. Revista Proceso. En: http://www.proceso.com.mx/?p=355716 Consultado 24 de septiembre de 2017

Rodríguez González, Mariano.(2000). "Narración y conocimiento. El caso del Psicoanálisis hermenéutico". *Revista de Filosofía* No. 24. https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?querysDismax.DOCUMENTAL_TODO=la+narraci%C3%B3n+y+psicoan%C3%A1lisis

CUENTO BREVE: PAPA YASO

*Por: Eleazar Jesús Hernández Contreras**
elehernandez23@gmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 5-7, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: ... "un payaso, el mejor de todos. Un hombre con uno de los trabajos más difíciles del mundo, y no es que los demás no sean complicados, pero el suyo sí que era especial ¿Te imaginas ser el responsable de generar una sonrisa en las personas?"

Conceptos clave: Ocupación, prejuicios, vinculación escuela-vida

Phrase from the author: " a clown, the best of them all. A man with one of the most difficult jobs in the world, and it's not that others are not complicated, but yours was really special Do you imagine being responsible for generating a smile in people?"

Key concepts: ... Occupation, prejudice, school-life linkage

Esta historia la cuento con mucho cariño, cada que lo hago mis nietos me ven con asombro, bueno los más chicos porque los más grandes terminan mis oraciones, gesticulan con un toque de intolerancia y regresan a su teléfono celular. Añoro tanto el pasado que tengo miedo de quedarme perdido en él, con sus recuerdos nítidos o borrosos y de alguna forma olvidarme de mi presente, que aunque no es muy emocionante, me relaja con su olor a eucalipto y un toque de satisfacción por todo lo que he construido.

Miro la vieja foto con la que siempre inicio el relato, en ella aparece un niño con overol negro, camisa blanca y un sombrero como de mago que le cubría la frente, junto a él aparece un señor, un payaso, su vestimenta no era muy alegre como la de los payasos actuales, de hecho carecía de color, los únicos dos elementos que eran resplandecientes eran su nariz roja y su grande sonrisa. Aquel hombre era mi padre, y el niño, pues nada más que este narrador que ahora habita un cuerpo arrugado, pecoso y lento.

Así es, mi papá era un payaso, el mejor de todos. Un hombre con uno de los trabajos más difíciles del mundo, y no es que los demás no sean complicados, pero el suyo sí que era especial ¿Te imaginas ser el responsable de generar una sonrisa en las personas? Más aun de aquellas que no disfrutan nada y sólo piensan en dinero y negocios, bueno, cuando yo era un niño así eran las cosas y creo que en la actualidad no han cambiado mucho.

Como ves, no era nada fácil su trabajo, pero yo siempre estaba en primera fila para aplaudirle después de su acto, aunque ya me lo supiera de memoria, siempre había algo que me sorprendía o me hacía sentir que todo era algo nuevo.

Vivíamos para el circo y dentro de sus capas y carretas hacíamos nuestra vida, muy distinta a la de los espectadores, nosotros los niños teníamos un proyecto de vida ya establecido, debíamos formar parte del circo, así que nuestros juegos se centraban en la imitación, por lo tanto lo divertido era fingir ser parte del show mientras el público real no estaba y aplaudirnos los unos a los otros.

Recuerdo que cuando tenía diez años, en una de las migraciones de temporada del circo, mientras yo ayudaba a papá a meter nuestras cosas a la carreta en la que nos iríamos en caravana, escuchamos el llanto de Jacinta, los dos volteamos y la vimos pasar corriendo, tras ella su mamá, quien era una de las mejores acróbatas del circo, pero a quien la edad no perdonaba, pues ya empezaba a notarse más cansada al finalizar una función. Después nos enteramos que Jacinta no quería ser parte del circo y que tenia deseos de irse para no volver, pero su mamá no se lo permitió. Mi papá me dijo que seguramente quería irse con un muchacho del público que se le veía rondándola casi del diario.

Entendí que para toda la familia del circo el hecho de irse no era una opción y hasta cierto punto me dio miedo. Al día siguiente toda la bolita de niños estábamos molestando a Jacinta con chistes algo crue-

* Escuela Primaria Eva Sámano de López Mateos, en Maltrata Veracruz

les, mientras ella nos miraba con rabia, ahora entiendo que para ella lidiar con niños de 6 a 11 años no era nada fácil y ella con sus 15 prefería pasar el rato sola. Intenté acercarme pero no me lo permitió me botó el bloque de paja en el que se sentaba y salió corriendo.

En la noche la volví a ver apartada de todos, mientras tocaban guitarra y cantaban alrededor de la hoguera, me acerqué a ella y con una mirada de pocos amigos, me preguntó –¿qué quieres?– Y yo sólo la miré y le pregunté porque te querías ir. Ella me dijo que no lo entendería y que era una chica adelantada a su época. En algo tenía razón, no entendí porque me dijo eso.

A la mañana siguiente la mamá de Jacinta comenzó a gritar su nombre despertando a todos en la comunidad. Mi papá me dijo –segurito la chamaca ya huyó– después prefirió seguir durmiendo. Yo salí corriendo de nuestra carpa para presenciar a su mamá y a su papá llorar abrazados. Los días pasaron y de Jacinta nadie supo nada, la buscaron en la ciudad, dieron aviso al alcalde y no hubo rastro de ella, fue como si el mundo ignorara su paradero.

El día de irse de ese pueblo llegó y todos partimos con la cara larga, el hermano mayor de Jacinta discutía con José que era el equilibrista y escuché que Jacinta quería ir a una escuela y que él la había ayudado a escapar. En el camino le pregunté a papá lo que era una escuela, y él me dijo que era un lugar muy feo, donde a los niños les pegaban con tablas o varas de madera por no aprender algunas cosas. El miedo que me generó fue tan grande que no me atreví a preguntarle qué es lo que debían aprender ahí.

Esa noche no pude dormir, no podía creer que Jacinta quería que la maltrataran en un lugar horrible como la escuela, la imaginé llorando después de que una tabla de madera golpease sus manos. Cuando desperté supe que había dormido de más porque papá ya no estaba en la carreta, al salir al campo donde estaríamos unas semanas el sol me cegó y después de un tallón de ojos pude ver que la carpa ya estaba totalmente armada y que los otros niños del circo corrían alrededor, la función de ese día sería a las 6:00 Pm, pero la gente ya empezaba a acercarse para preguntar.

Mientras me dirigía a la entrada principal tuve la inquietud de correr libre por el campo, a unos metros de llegar, mi pie se atoró con una bola de pasto o qué sé yo, una trampa mortal para las mentes libres y hasta cierto punto salvajes. Cuando alcé la mirada, una mano con rostro de sol intenso me ayudaba a levantarme. Ya de pie sacudí mis piernas con un pequeño raspón, le di las gracias a la persona que me había ayudado, una persona del público y después regresé a mi camino.

Cuando la función de esa noche empezó vimos un público diferente al que nos habíamos acostumbrado, la gente que estaba sentada en las butacas se veía mejor vestida, incluso Manuel, el hijo del hombre oso (por su gran fuerza y aspecto peludo) me dijo muy emocionado que había visto una niña que olía a rosas, creo que se había enamorado de su olor y no de ella, pero él no lo aceptaba.

Mientras la gente aplaudía todos los números yo me dedicaba a vender cacahuates, esperando claro el turno de mi papá, porque cuando él salía a escena me volvía el peor comerciante del mundo. De pronto sentí que alguien tocaba mi hombro con insistencia y me resistía a hacer caso pues el mejor payaso estaba a punto de entrar en monociclo haciendo malabares. Volteé y resultó ser el hombre que me había ayudado a levantarme en la mañana, me saludó y me preguntó –¿qué haces vendiendo cacahuates?– Y yo con cara de pocos amigos le contesté con una pregunta ¿va a comprar o no? Tomó tres bolsitas, me pagó y me dijo que me quedara con el cambio, vi que estas bolsitas se las había repartido a su esposa y a su hijo.

Cuando el espectáculo terminó me volví a encontrar con aquel hombre, iba caminando de la mano de su esposa, él le dijo algo al oído, la soltó y se dirigió a mí –hola niño ¿Cómo es que te llamas? – Me llamo Pablo, contesté algo asustado– yo soy Juan, el maestro Juan. Cuando dijo esto mi padre con una mirada extrañada también se acercó esquivando y empujando alguno que otro espectador que se disponía a salir de la carpa, él con un tono poco amable le dijo –¿Qué quiere con mi muchacho?– Nada, no se moleste, lo que pasa es que nos acabamos de mudar a este pueblo y mi hijo no tiene amigos, además yo soy maestro y quisiera saber si a su muchacho le gustaría entrar a mi escuela, es muy pequeña pero necesitamos niños y él está en la edad perfecta para comenzar. El payaso más alegre del mundo se transformó y le grito al maestro, ¡Pablo no necesita su caridad!

¡No irá a su escuela! –Me jaló del brazo y me llevó al interior de camerinos.

Yo no entendía lo que sucedía ¿en verdad la escuela era un lugar feo? No hablé con nadie de lo sucedido. Dos días después salí a dar una vuelta con otros niños al pueblo en el que nos encontrábamos, le dije a mi papá que le llevaría pan caliente. Mientras caminábamos en sus calles, algunas empedradas y otras aun de tierra me percaté que había diferentes tipos de casas, algunas muy grandes y otras muy sencillas.

El mercado estaba lleno de vida y había todo tipo de gente, así como en el circo.

Pregunté a una señora dónde podía comprar pan rico, ella me dijo que en la panadería de don Aurelio, ahí hacían de chocolate y un pan de burro sabroso, me indicó el camino pero me volví a perder. Un anciano me dijo que la panadería estaba junto a la escuela, dicho esto me quedé inmóvil, es la escuela ese lugar tenebroso del que mi papá habla. Como no me movía el anciano me picó con su bastón y me repitió el camino.

Pronto el olor a pan me condujo por el sendero correcto, temía un poco porque a los otros niños les dije que no me tardaría y que los encontraría en el parque, y estar solo junto a un lugar de sufrimiento infantil no era sencillo. Entré a la tienda, compré el pan y salí, supuse que la casa que estaba junto era la escuela, me dio algo de curiosidad y con el sigilo de un gato me acerqué a la ventana. Había niños de todos tamaños, estaban sentados en hileras y veían un cuadro verde con líneas blancas, junto estaba el maestro Juan, que parecía hablarles de algo y apuntando con una vara las líneas del pizarrón. Seguramente esa vara era la que usaba para pegarles a los niños, cuando me iba a retirar, el marco de la ventana se me vino encima y caí.

Creo que hice mucho ruido porque todos los niños se habían levantado de sus mesitas para asomarse a la ventana, el maestro salió corriendo y me encontró tirado –Es la segunda vez que te ayudo a levantar, ¿qué haces por aquí?– Vine por pan, le respondí. Me invitó a desayunar con todos los niños, yo no sabía qué hacer pero terminé aceptando, ellos me contaron que gracias al maestro ya sabían leer y escribir, algunos mejor que otros pero que tenían muchas ganas de aprender. Sólo había 9 niños en el salón, la escuela era nueva y muy pocos papás se interesaban en que sus hijos asistieran. A uno de los niños que tenía más o menos mi edad le pregunté si era verdad que el maestro pegaba. Él se soltó a reír, y me dijo que eso era mentira, que el maestro Juan era el mejor de todos, que había maestros que si pegaban pero sólo a los que no aprendían, pero que él no era así.

Me sentí aliviado, pero de pronto recordé que mis amigos me esperaban, así que salí corriendo mientras el maestro me alcanzaba a decir que regresara al día siguiente. Cuando llegué al parque mis amigos ya no estaban, regresé al circo y cuando mi papá me vio, sólo negó con la cabeza. Le entregué el pan y le dije que había ido a la escuela, él me miró a los ojos, me interrumpió y me dijo –no quiero que te maltraten– se paró y fue a prepararse para la función.

Al día siguiente me levanté temprano y me fui a la escuela, los niños del circo me vieron partir y aunque no querían, que me fuera lo hice. Cuando llegué a la escuela me volví a presentar y les hablé a los otros niños sobre lo maravilloso que era el circo, creo que les causo un poco de envidia mi estilo de vida. El maestro Juan les dio una lección y al parecer todos ya sabían qué hacer, excepto yo. Él se acercó, me regaló un lápiz y un cuaderno y en seguida escribió algunas palabras que yo siempre pronunciaba: circo, payasos, niños, carpa, entre otras y me dijo lo que significaban. Nunca había visto escribir a un adulto, los carteles del circo siempre estuvieron ahí, me impresioné mucho, cuando fue mi turno de leerlas lo hice bien y las repetí hasta cansarme. Ese fue el inicio de mi alfabetización.

Los días pasaron y aunque a papá no le agradaba mucho que fuera a la escuela me dejó ir, siempre y cuando no me maltrataran. Iba con muchas ganas de aprender, pronto pude unir las sílabas que iba aprendiendo y en una semana, la última del circo en ese lugar, escribí mi primera frase: Mi papa yaso es mui bno.

Ese día fue el más feliz y triste de mí infancia. Regresé de la escuela al circo y le enseñé a mi papá la frase, que aunque él no la sabía leer yo le expliqué lo que decía, él sonrió y me abrazó, me dijo que estaba orgulloso de mi pero que el circo debía irse en esta semana. Yo me sentí muy triste, como si me partieran en dos, deseaba quedarme en la escuela, deseaba irme con el circo, no sabía qué hacer.

Al otro día regresé a la escuela le conté al maestro y me dijo que en cada pueblo al que fuese me podían ayudar otros maestros a aprender. Escribió una carta para que sus colegas me aceptaran en sus salones y me regaló unos libros y cuadernos. De esta manera acabé mis estudios, todos los maestros me felicitaban y me escribían cartas para que el próximo docente me aceptara. Así llego un día en que sentado junto al payaso que me cuidó durante muchos años me preguntara –¿Qué harás con tu vida? ¿Te quedarás en el circo? ¿Buscarás algo afuera?– Lo abracé y le dije que sería payaso como él, dicho esto se soltó a llorar, sequé sus lágrimas y le conté que también quería ser maestro y cuando lo lograra regresaría a ser payaso y maestro de los niños del circo.

Finalmente lo hice, cumplí mi meta y aunque no fui igual de bueno como mi papá, fui un gran payaso y me enorgullece decir que tuve los dos trabajos más bonitos del mundo.

MAESTRO

*Por: Nancy Viridiana Herrejón Peña**
nancy17701827@hotmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 8-9 ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase de la autora: ... "a veces la inercia pálida de la rutina gobernaba todos los pasillos y jardines, las palabras y los gestos, era como fantasmas hablando entre fantasmas en un lugar donde no pasaba el tiempo."

Conceptos clave: Docencia, malestar docente, incentivación, dedicación profesional.

Phrase from the author: ... "sometimes the pale inertia of the routine governed all the corridors and gardens, the words and the gestures, it was like ghosts talking between ghosts in a place where time did not pass."

Key concepts: Teaching, teacher malaise, encouragement, professional dedication.

El sol fluía delgadamente en las blancas líneas de mis calcetas, era el cielo de marzo caluroso y asfixiante, nos abrazaba azul con todo su viento. Terminaba el día de clases, en realidad habíamos tenido pocas, pues "según", no definían algunos profesores para las materias; pero ya sabíamos que quiénes nos impartirían eran los de siempre. Tenían esa materia como si fuera de generación en generación. Ubicar a los maestros que daban clases a los compañeros de los grados siguientes nos servía de guía y sondeo, pues eventualmente serían los nuestros. Conocíamos que nos daría la maestra Peña, con ella con que cuidaras un árbol durante todo el semestre ya pasabas, o la maestra Alejandra, pedía le dijeran 'licenciada', no daba clase durante todo el semestre y sólo hacía apariciones intermitentes para dejarnos tareas y trabajos, que era hacer maratónicos resúmenes de un libro de bíblicas dimensiones de un amigo suyo; así que no había mucho que esperar.

El Colegio era tranquilo, como un pequeño pueblo, con sus salones que parecían casas, con sus alumnos que eran como habitantes vecinos, pero también gris y desolado en muchas ocasiones, a veces la inercia pálida de la rutina gobernaba todos los pasillos y jardines, las palabras y los gestos, era como fantasmas hablando entre fantasmas en un lugar donde no pasaba el tiempo.

En esos días llegó un maestro nuevo al Colegio, como buenos adolescentes los compañeros le adjudicaron un apodo de acuerdo a su estilo, traía un chaleco donde parecía las flores se habían hilado a su tela con geométrico comportamiento, era "el maestro hippie", nos dijeron era quien nos daría literatura. En su presentación ante el grupo notamos era diferente a los demás, no era presuntuoso en cuanto a su título académico, ni exponía una seriedad sepulcral como los otros para infundir respeto, él era natural. Pronto agradó a todo el grupo, sus dinámicas eran bohemias y diversas. Nos propuso hacer boletines literarios, además de realizar una serie de murales en el plantel y organizar actividades culturales, en sí, nos proponía darle vida a la escuela y nosotros ser protagonistas en ella.

Así que varios nos ofrecimos como voluntarios para ayudar en todas esas labores, unos a poner convocatorias como jóvenes Luteros, para recaudar textos, otros para reclutar Riveras y Siqueiros en las sombras, y mobiliario para las exposiciones como lo habíamos visto alguna vez en las galerías que salen en la televisión. En reuniones con el maestro veíamos los avances de nuestro proyecto, y cuando dejó de ser un bulto amorfo todo lo planeado, por fin pusimos fecha para su consumación, estábamos más que motivados.

Nos preparábamos también para las jornadas estatales, era el evento más esperado por todos los planteles, en realidad era el único evento de notoriedad

* Joven literata y poetisa michoacana, acreedora a diversos premios nacionales en Arte y Cultura, participante en la 1ª edición del premio EDUCERE (modalidad cuento).

del Colegio de Bachilleres que no tratara de los bailes y suspensiones de su sindicato; son (porque todavía se hacen bendito Dios) como Olimpiadas, sí, académicas, culturales y deportivas entre los planteles del Colegio de Bachilleres, primero en su fase sectorial, luego estatal y por último las nacionales; en fin, toda una comedia de Moliere, donde todo era felicidad y se lucían quienes menos habían aportado al trabajo, pero bueno, así son las comedias sino cuál sería su gracia.

La relatividad imperaba esos días, no afectaba tanto el aire plomizo de las horas del mediodía, era más leve la caricia de la costumbre, como si nos rozara una hoja en la frente, como dibujar unos ojos en la tierra y no importará que el mismo polvo los borrara. Nos emocionaba la proximidad del calendario con la inauguración de nuestro festival, y eso nos dibujaba una sonrisa en los labios cuando nos saludábamos todos los involucrados al encontrarnos en los laberintos del día.

–¿A dónde llevan esa mesa?– preguntó la maestra Angélica, mientras pelaba una naranja.

–Es para el festival de artes, la necesitamos para poner las pinturas que traerá el maestro...

–Ah sí, pero no vayan a ensuciarla, le cuesta al plantel eh.

Y se fue mientras nos quedamos sorprendidos de la lentitud tan apática de su ser, que caía al suelo como las cáscaras que iba tirando.

Pocos días después el maestro se despidió de nosotros y se disculpó por no poder seguir con el festival, nos decía estaba enfermo. Roto su ánimo y rota nuestra ilusión nos dijimos adiós. Pudimos ver como salía del salón con paso lento, alto pero despacio, salí, era necesario agradecerle personalmente. Estaba subiendo las escaleras para el estacionamiento, volteó, sonrió y me regaló un separador:

–Para que sigas leyendo.

–Gracias maestro.

Y se fue. Después supimos que la cancelación del festival de artes se debía a que necesitaban el espacio para hacer el evento de "Señorita Bachilleres".

Preguntamos a la maestra Ángelica porque se había ido el maestro, burlonamente respondió:

–Ese maestro no tenía nada aquí.

Refuté molesta –se equivoca, si tenía, tenía sueños.

CEID

Compañía Editorial Impresora
y Distribuidora, S.A.
Impresión de libros, revistas, folletos
y carteles,
corrección ortotipográfica y diseño editorial

Nuestras publicaciones: Leyes federales,
Derecho y política, novela, cuento y poesía

Medellín # 119 Col. Roma
México. D.F.

Tel. 5264 6692
55 42 70 1206

ATENCIÓN

*Por: Rafael Lagunas Cruz**
durmiendoeneljardin@hotmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 10-12, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: ... "Lleno de júbilo y sentimientos, no dejó esconder sus lágrimas, que mostraban al ser humano que había estado escondido por más tiempo del que él mismo recordaba".

Conceptos clave: Docencia, motivación e incentivación, honorabilidad.

Phrase from the author: ... "Filled with joy and feelings, he did not hide his tears, which showed the human being who had been hiding for longer than he remembered himself".

Key concepts: Teaching, motivation and incentive, honorability

Todos estaban, hasta el maestro Bienal, era poco común que llegara temprano a las juntas que cada fin de mes se llevaban a cabo en la secundaria rural. Por citar que, en definitiva, prefería no asistir, a esas "juntas obligatorias donde vamos a perder el tiempo", así lo manifestaba abiertamente, cada que no era visto por personal directivo.

Sin embargo, en esta ocasión, le llamó la atención el anuncio en el periódico mural, donde, con letras sorprendentemente grandes, invitaban a los maestros a asistir para conformar el equipo de Box.

–Ya quiero enfrentarme con la Directora– pensaba en voz baja –para enseñarle quien manda en esta escuela.

Al llegar al salón de juntas, ya lo estaban esperando. Abi, "La maestra bonita", como la nombraban los alumnos, fue la primera en recibirlo, con esa sonrisa jovial que esperas ver todas las mañanas de tu vida.

–Profesor –saludó la maestra– por fin llega, de una vez le comento, que usted es nuestro favorito en este encuentro deportivo.

No existía nada más hermoso, que un saludo de la maestra Abi, de escasos 25 años, linda como la primavera, sencilla como el manantial y hermosa como el cálido verano a punto de ser madrigal.

–No le fallaré maestra -–expresó con tono triunfante el profesor más antiguo de la escuela, ahora se sentía como pavorreal, y justo eso demostró, cuando al comenzar la Directora a hablar, bajo el plumaje y se puso a murmurar, una vez más, como ya era su costumbre.

–¡Buenos días a todas y a todos! –saludó con voz firme la Directora_ hoy quiero hacerles saber, que, dentro de nuestra temporada deportiva, he autorizado un encuentro de Box, entre los docentes de este plantel.

Era cierto. Efectivamente, la junta era sobre el Box, cuánto esperó el profesor Bienal esta oportunidad, pero, antes de que su alegría fuera interrumpida, alcanzó a escuchar algo que lo hizo elevarse aún más de lo que la misma profesora Abi había logrado.

–Y como primera pareja retadora, me propongo a mí misma –prosiguió hablando la Directora– contra el profesor Bienal, digo, si es que nuestro querido profesor no tiene algún inconveniente en combatir contra una dama.

–¡Claro que no! –contestó muy ufano el profesor– será un honor poder darle clases a nuestra "Señorita Directora". Parecía que disfrutaba al entonar estás últimas palabras con cierta mofa y sin ocultar su sarcasmo, ni mucho menos disimular el gusto que le dio por fin integrarse a esta junta de maestros.

–No quiero ocupar más su tiempo, y con este duelo, doy por iniciado el "I Torneo de Box Inter Plantel" ¡Y que gane el mejor!

* Escuela Secundaria No. 2 Ricardo Flores Magón, Irapuato, Gto.

Hasta aquí, todo parecía bien, pero algo definitivamente no encajaba con la realidad ¡Una junta de tan solo cinco minutos! Que bien, así tendría todo el día para hacer lo que le encantaba, practicar Box, aunque claro, tenía tanto tiempo que no lo hacía, que ya no recordaba que era un gancho al hígado, o un uppercut, o era uppercut a las costillas, o era a la mandíbula, pero que no era eso un jab, bueno, que importa, practicando se memoriza todo.

Al lunes siguiente, el salón del profesor Bienal esta irreconocible, los alumnos lo saludaban, le pedían que revisara las tareas, estaban dispuestos a escuchar su clase, habían conseguido un cinturón de boxeo y lo colgaron en la puerta. El profesor casi deja rodar sus lágrimas de la emoción. Era increíble como sus alumnos habían cambiado de un día para otro.

–Bueno niños, creo que ya todos saben que me batiré en duelo con la Señorita Directora. Pero que no les quepa la duda, que, como caballero, sabré comportarme a las alturas y sólo daré muestras de cortesía y suaves lecciones de defensa personal, en la coalición que habrá de presentarse el próximo lunes en ¡La Batalla de los Dioses!

–¡Maestro! ¡Maestro! ¡Maestro!– se oía por todo el salón, los niños coreaban a su profesor, au que nunca había sido el favorito de los niños, ahora que los representaría, estaban emocionados, pero aún más el maestro. Lleno de júbilo y sentimientos, no dejó esconder sus lágrimas, que mostraban al ser humano que había estado escondido por más tiempo del que él mismo recordaba.

–Bueno, bueno, ya –les conminó el jefe de grupo– a sentarse y escuchar la clase, recuerden que el que no saque más de ocho en los exámenes no tendrá boleto de entrada.

¡Ajá! Aquí estaba el truco. Por algo los alumnos estaban tan entusiasmados por querer clases. Eso sí que es un truco muy bien elaborado.

–Buenos días maestro –otra vez esa melodía, como surgiendo del mismo cielo, claro, era Abi, el amor secreto del maestro Bienal.

–Buenos días maestra. Disculpe usted el desorden, pero no han podido estos alumnos aguantar su emoción al saber que su maestro favorito va a tener una contienda con la Directora.

Si, lo sé. Y vine una vez más a desearle toda la suerte del mundo.

–¡Uuuuh! ¡El maestro se puso rojo! ¡El maestro se puso rojo! – todos gritaban en coro.

–¡Silencio! –retumbó en el salón el clásico grito del profesor, queriendo imponerse como siempre lo había hecho, pero en esta ocasión, se sintió mal consigo mismo, porque, de inmediato los alu nos se callaron, se sentaron, acomodaron sus sillas y sacaron sus libros y apuntes como un solo ser a la vez.

–Impresionante. – Murmuro.

–Bueno, no es de asombrarse, las entradas al Box, van a costar puntualidad, orden y calificaciones, y créame, que todos quieren verlo boxear.

A punto de terminar el horario escolar, el profesor Bienal después de escribir la tarea en el pizarrón, acomodó su portafolio y se encaminó a la dirección. Sin poder contenerse, fue a darle las gracias a la maestra Mildred, Directora del plantel.

–Buenas tardes maestra –comenzó el maestro la conversación.

–Buenas tardes maestro, pase por favor, sabe bien que la Dirección siempre estará abierta para usted y todo el mundo. Siéntese, dígame, en que le puedo ayudar.

–Maestra, quiero disculparme por todo lo que he dicho de usted, creo que he fallado en mis disparates y ahora que veo la escuela cambiada y los niños atentos a las clases, pienso que todo es gr cias a usted.

–Vera profesor, le seré sincera, no todo fue idea mía. Pero me parece que hemos dejado de lado la importancia de la atención.

–Si queremos que los niños aprendan –prosiguió la maestra– es necesario llamar su atención, animarlos a hacer o tener algo que les guste, y no quiero decir que les entusiasme pelear, o que vean como se golpean dos maestros, por el contrario, quiero que vean como hemos descubierto que nos interesan ellos a nosotros, darles diversión en la enseñanza, aprender juntos por un bien común, las matemáticas no sirven cuando no les ven utilidad, el español no se aprende si sólo r pasamos horas y horas de reglas y gramáticas sin un aliento que los haga sentir deseos de aprender.

–Sé muy bien, que llamar la atención en todas las materias requiere de un esfuerzo común de todos y cada uno de nosotros, los educadores. Por eso quise empezar esta "compra" de entradas al Box, por medio de la excelencia que buscamos. Estoy consciente que no a todos les gusta el Box, o el Fútbol, o cualquier otro deporte, y menos rela-

cionarlo con las calificaciones o el ánimo de aprender, pero si le agregamos una pizca de picardía y un poco de imaginación, podremos llamar la atención de nuestros jóvenes y enseñarles que cada materia, cada aprendizaje, siempre les traerá recompensas positivas.

–Y bueno, la maestra Abi, ha puesto mucho interés en este método de entusiasmar a los alumnos, tanto así que ella misma lo propuso a usted para este "Encuentro de Titanes".

–Entiendo –contestó por fin el maestro. Creo.. estoy seguro que entendí su mensaje. Nunca es tarde para cambiar el método de atención hacia el sistema enseñanza-aprendizaje. Estoy con usted maestra, y muchas gracias, una vez más. Creí que nunca volvería a ver a mis alumnos entusiasmados por aprender lo que quiero enseñarles y eso se lo debo cien por ciento a usted.

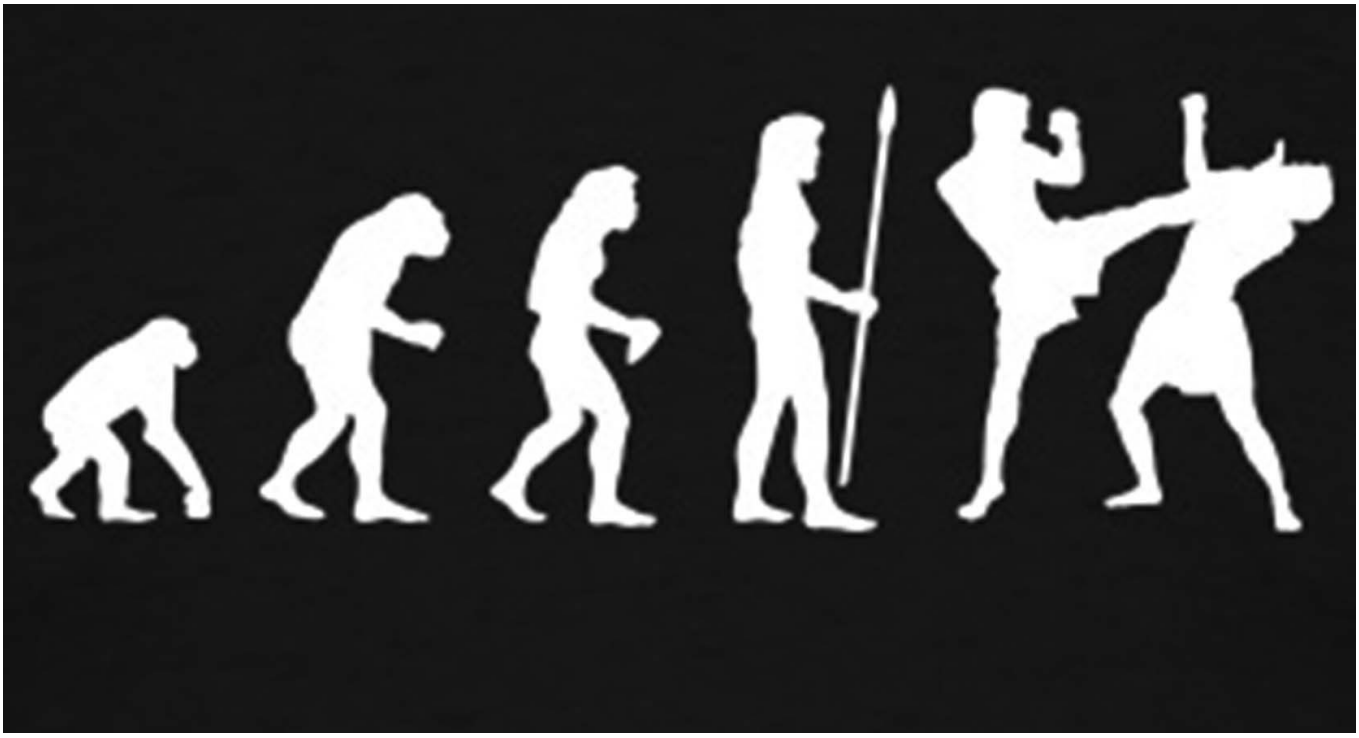
–Descuide profesor, en realidad, nadie quería enfrentarme cuando supieron que soy profesora de Kick-Boxing en un centro deportivo de mi colonia, así que, por favor, vaya y prepárese lo mejor que pueda, porque el verdadero maestro Bienal, volverá a surgir, como nunca antes.

El maestro, apenas alcanzó a balbucear lo que le esperaba: "Kick-Boxing", "Kick-Boxing", nadie me dijo que sabía Kick-Boxing.

Bueno, no todo estaba perdido, los alumnos, en su mayoría obtuvieron calificaciones más altas de lo normal, la disciplina se conservó en esa semana de exámenes, la maestra Abi, siempre les infundió ánimos a sus alumnos para sacar las mejores calificaciones y ganar las butacas de enfrente.

El día esperado llegó y dio inicio la pelea del siglo, claro que todo terminó en menos de tres rounds, como prometió el maestro, trató a la Señorita Directora, con todo respeto y caballerosidad, al no poder propinar ni un golpe a su adversaria.

¿Cuál fue el premio? Aprendizaje por diez minutos de diversión, y un certificado de honorabilidad, al maestro que supo ganarse la admiración de sus alumnos al dejarse vencer, y llevar en su record de boxeo un beso en la mejilla, por parte de la maestra Abi.



OUR FATHER

*Por: Ana Karen Lee Galindo**
anakarenlee@gmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 13-14, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase de la autora: ... "Cada miembro de mi familia me invitaba, a su manera, a mirar con atención y a disfrutarlo todo para no olvidarlo."

Conceptos clave: Educación familiar, memorización, aprendizaje significativo.

Phrase from the author: ... "Each member of my family invited me, in their own way, to look carefully and enjoy everything so as not to forget it".

Key concepts: Family education, memorization, meaningful learning.

¿Cómo se llamaba mi maestra de primaria?

¿Cómo se llamaba la muy canija? Recuerdo sus apodos, pero no su nombre.

Eran muy buenos apodos, que, por respeto, no mencionaré aquí.

¿Cómo se llamaba esa mujer borrosa, poco nítida para la memoria de la mente y del corazón? Que nos dio la receta de la geografía para replicarla, no para cocinarla y que supiera rica.

Que nos grabó –en alguna parte de nuestro cerebro– un cassette con las capitales de los países de cada continente, para reproducir una y otra vez y luego desechar en caso de desuso.

Y ¿cómo se llamaba ese país en la península? Colindaba con ...al norte... y con... al sur.

¡Qué estafa! Pero ¡qué cara nos salió la primaria!

Gracias a dios mi hermana estaba ahí para enseñarme fotos del mundo que había recorrido, de su novio alemán, y del Oktoberfest. Sabía por dónde llegarme cuando decía: "aprende bien inglés o cualquier idioma nuevo, porque lo vas a necesitar para todo, hasta para ligar". De no ser por ella y mis papás no hubiese salido del mapamundi en blanco y negro, sin nombres, que compraba en las papelerías para llenar el día del examen, y sólo recordar el día del examen.

Pasé geografía con 10.

¡Bah!, pero si pasé casi todas mis materias con 10.

Lo que yo no sabía es que la vida calificaba en escala de 1 al infinito, situación que me dejaba a mi y a mis irrisorios y patéticos dieces, en la reprobación total.

Sin embargo, algo siempre hace el equilibrio.

Recuerdo a todos dormidos en la camioneta, mi papá manejaba y yo tenía que irme fijando en los letreros de la carretera y en un mapa inmenso a color que desdoblé con mis manos pequeñas. Un mapononón que nada tenía que ver con el que llevábamos a la escuela.

–"A ver, chécale, ¡buza!, que tú nos vas a guiar" – me decía mi padre. Yo tenía que hacer acopio de mi inteligencia práctica (poco desarrollada en el salón de clases), y descifrar los símbolos sobre la cuadrícula.

–Creo que ahora tenemos que tomar la Inter… estatal, Interestatal 805, pa.

–¿Crees o estás segura?

–Estoy segura. ¡Venga, a la derecha! –le respondía riéndome, pero con cierto nervio a equivocarme.

–¡Eso mijita!, de una vez prepárate para el siguiente movimiento. Adelántate, siempre adelántate.

Yo tenía que apresurarme, de mí dependía que llegáramos a San Diego. En mis manos estaba que visitáramos por primera vez los dichosos Estados Uni-

* Instituto Anglo Continental, León, Gto

dos. Y ahora sí, por fin, fui testigo de que colindaban, al sur, con México.

Mi papá me hacía sentir importante. Siempre me exigía demasiado pero me asignaba tareas solemnes, como si la familia me necesitara. Yo sé que para ellos siempre he sido necesaria. Lo comprobé cuando llegamos a nuestro destino. Mi papá y yo chocamos palmas. Para mis ojos todo era nuevo y el mapamundi de papel se volvía un mundo en tercera dimensión, donde efectivamente, hacía otro clima, había otra vegetación, y hasta la gente se veía distinta. Cada miembro de mi familia me invitaba, a su manera, a mirar con atención y a disfrutarlo todo para no olvidarlo. No podía esperar para contarles a mis compañeros y llevarles algunos recuerditos del zoológico. ¡Qué grandes vacaciones!

Regresando de ese viaje, retomamos el año escolar con la misma respetable bruja que quién sabe cómo se llamaba.

Ese semestre aprendimos el "Padre Nuestro" en inglés y nunca supimos qué carambas significaba "thy". "Thy kingdom come, thy will be done"… Nos limitábamos a cantarlo como operadoras de call center. Hasta eso era bastante rítmico.

Padre nuestro. ¿Y la madre?... ¿por qué se le excluye? En mi primaria no había lugar para esas preguntas.

¿Padre nuestro?

Padre nuestro el que nos sacaba a mí y a mi hermana a andar en bici cada domingo. Padre nuestro el que nos enseñaba de la vida, desde la vida y para la vida.

El que cambiaba los focos en la casa, arreglaba todo, y preparaba las carnes asadas. Y también el otro, pero no en inglés, y mucho menos en inglés antiguo.

¿Cómo se llamaba mi maestra de primaria?

¿Cómo se llamaba la muy canija?

Tanta colegiatura para que no pudiera ni hacernos recordar su nombre.

HURACÁN

*Por: José Ismael Leyva Nava**
joisleynav@hotmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 15-16, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: ... "no tiene ojos, no es selectivo, pero tiene una necesidad natural e imperiosa de revolverse con la mayor de sus fuerzas sin importar quién este a su paso, aunque sea solo unos segundos."

Conceptos clave: Psicopedagogía, hiperactividad, trastorno por déficit de atención, empatía.

Phrase from the author: ... "he has no eyes, he is not selective, but he has a natural and imperative need to stir with the greatest of his strength no matter who is in his path, even if only seconds."

Key concepts: Psychopedagogy, hyperactivity, Attention Deficit Disorder, Empathy.

Ya no recuerdo las veces que he estado en la dirección de mi escuela. Creo que saben perfectamente que estar contenido dentro de cuatro paredes, sin hacer nada y sentado en un sillón; es para mí, el peor de los castigos. Muevo incesantemente mi pie, la pluma que sostiene mi mano cobra vida con su repetido movimiento, golpeando una y otra vez el descansabrazos que tiene este sillón rojo, prisión solemne y confortable. En otra sala están mis padres, a través del vidrio veo sus rostros, mal encarados, exhaustos y desafiantes; también veo el rostro del psicólogo, mi maestra y la directora del otro lado del escritorio.

Imagino que libran otra vez una batalla. De un lado del escritorio quien busca sacarme de la escuela y del otro mis padres que buscan que me quede. Yo todavía no alcanzo a comprender del todo lo que pasa, y a veces no me interesa, bueno no a veces, creo que la mayoría del tiempo no me interesa lo que discutan por mí. Creo que he llegado a acostumbrarme

Trato de ser, como quieren que sea, trato de encajar en el chico bien portado que todos esperan. Ya llevo un año sin medicar. Lo hice por iniciativa propia. El déficit de atención es algo grande. Es un huracán que se forma en el interior de quienes lo tenemos. Este se encuentra la mayor parte del tiempo mar adentro, contenido, como en este viejo sillón rojo donde estoy. Así sin dañar a nadie solo revolviéndose en un mar que fuera de él se encuentra en calma. Lo malo es que a veces el huracán avanza y llega a tocar tierra y su fuerza se lleva por los aires a quien este adentro. El Huracán no tiene sentimiento, arrasa sin ver a quién, destruye, agita, a veces abre brecha en donde ya había caminos, y todos a su paso sienten su presencia sin dudarlo. El huracán no tiene ojos, no es selectivo, pero tiene una necesidad natural e imperiosa de revolverse con la mayor de sus fuerzas sin importar quién este a su paso, aunque sea solo unos segundos.

Hoy cometí lo que no debí haber hecho, ya me lo habían advertido, una más y me tendría que ir de la escuela, Solo que no lo pensé, me es imposible serenarme cuando veo una injusticia, solo actúo, creo que así lo dice mi diagnostico "Déficit de atención e Hiperactividad.." solo que en mi caso particular le agregan "Impulsividad". Soy impulsivo, ese es mi talón de Aquiles, de repente me encuentro ya destruyendo todo lo que está a mi paso, la gran mayoría de las veces sin quererlo, sin saber porque lo hago, solo pasa.

Recuerdo solo el momento en que Eduardo estiro del cabello a mi mejor amiga Sabina, lo que paso entre ese momento y en el que vi a Eduardo tirado en el piso, con su mano sobre su ojo; no lo recuerdo. Fue el huracán, ese que había podido mantener en medio de los mares, llego a esta tierra escolar, solo con el pensamiento viajo y se apareció así, sin pena, demandando lo que quiere, imponiendo condiciones, exponiéndome ante una sociedad que no acaba de comprenderme.

Y lo que sigue a eso es una tristeza infinita, inexplicable, una devaluación a mi persona instantánea. Hacer las cosas sin pensarlo me han puesto en este

* Instituto Tecnológico de Matehuala, San Luis Potosí.

sillón innumerables veces y por lo menos en esta escuela, les puedo asegurar que ya es la última.

Mis padres siguen con un alegato interminable, y sin saber lo que dicen se lo que está pasando, adentro les informan de mi baja y como alguien que se hunde en medio de la tormenta que formo el huracán, dan los últimos manotazos tratando de mantenerme a flote, de mantenerme vivo; pero mis minutos en esta escuela están contados.

Quisiera que vivieran mi vida solo un día, solo uno, en ese día podrían ver que lo que tengo es avasallador aunque no se vea. Aunque solo tenga una válvula de escape con el ruido perene de un lápiz golpeando un pupitre o con el movimiento de mi pie interminable que a veces taladra los oídos de los profesores, o con mi incesante ir y venir de un lado a otro del salón, cuando todos, todos los días, me dicen que debo estar quieto, callado, y en mi lugar, Me gustaría que fueran yo cuando está el huracán en mí, cuando me siento en medio de su ojo, y me encuentro fuera de la realizad destructora de las orillas del Huracán, cuando me desconecto, cuando la introspectiva aparece, cuando me veo como un espectador más parado al centro de la calma, mientras todo vuela por los cielos y es lanzado por los aires.

Si estuvieran en mí solo ese preciso instante, no hubiera necesidad de las miles de palabras de disculpas, explicaciones y promesas.

En estos momentos me siento solo, ya con una inconmensurable tristeza invadiendo mi alma, con ganas de dejar todo atrás, con ganas de terminar esto de una vez, con ganas de quitarme esta vergüenza con mis padres, con los padres de Lalo, con el mundo, con esta culpabilidad que se encumbra en la más alta de mis torres y hace sombra a mi vida.

Salgo de la dirección, la discusión permite que nadie me vea, camino hacia el patio, con las manos en los bolsillos, veo el edificio de aulas de tres pisos; imagino que es mi torre, esa alta que hace sombra a mi vida. Subo las escaleras, llego al tercer piso, llego hasta la orilla colindante, subo por el barandal y logro llegar hasta la azotea del edificio. Todo y todos se ven pequeños desde ahí. Sería un buen lugar para acabar con todo, para acabar con la infinita tristeza que llega a mi vida cuando pasa el Huracán.

Pongo mis pies a la orilla, dejo que el viento toque mi rostro, las sensaciones de mi cuerpo aumentan, todo lo percibo, incluso el respirar de alguien que esta tras de mí.

–Ángel… me dice despacio Lalo.

No se te ocurra lanzarte, no pasa nada, discúlpame fue mi culpa. Yo inicie todo, hablare con tus padres y mis padres.

Extiende su mano para que yo la tome, eso hago y la impulsividad que en otras ocasiones me habían puesto en problemas ahora me pone a salvo.

Bajamos despacio y caminamos sin hablar por las escaleras hasta el patio de la escuela. Los adultos siguen con su discusión, nuestros padres están ya enfrascados en un cruce de palabras más intenso. Lalo y yo los vemos callados desde el patio, nos miramos uno a otro y regresamos la vista a la sala de la dirección.

¿Qué pasara con mi vida? ¿Que pasara con esta enésima escuela a la que voy? No lo sé. Lo que sí sé, es que la mano que me tendió Lalo ese día me salvo; no solo de la muerte, si no de la vida, aunque sea un instante la mar vuelve a estar en calma, gracias a esas pocas palabras en donde encontré la empatía genuina que no encuentro en un montón de gente especializada en atenderme.

Probablemente los días próximos estaré en otra escuela, pero a partir de mañana hare valer la fe que puso en mi Lalo y creo que tal vez la vida, habrá que afrontarla como venga y habrá que hacer valerla.

EL ALMA TIENE UNA LENGUA UNIVERSAL

*Por: Brenda Karina López Vázquez**
arenosa_88@hotmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 17-18 ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase de la autora: "No podía entenderlos, y seguramente ellos tampoco a mí, pero en ese preciso momento me di cuenta de que los humanos tenemos una comunicación, que va más allá de las palabras".

Conceptos clave: Educación bilingüe y bicultural

Phrase from the author: "I could not understand them, and probably they did not either, but at that very moment I realized that we humans have a communication that goes beyond words".

Key concepts: Bilingual and bicultural education

El reloj marcó las 5:45, era el momento exacto para que la alarma escandalosa y odiosa sonara como de costumbre. Sentí un aleteo de mariposas en mi estómago, ¡oh dios mío! El momento para el que me preparé casi un cuarto de siglo había llegado. Desde niña siempre soñé con dar clases, convertirme en profesora y poder crear muchas actividades donde los niños no estuvieran aburridos.

Me arreglé lo mejor que pude, casi podía escuchar la voz de mi madre en mi cabeza diciendo –recuerda hija el primer día de trabajo es fundamental, porque la primera impresión cuenta mucho.

Entonces vestí un pantalón negro de gabardina, una blusa manga larga color beige y unos zapatos color negro.

El punto de reunión para encontrarme con mis compañeros de trabajo y la supervisora de zona había sido el parque del municipio de Chilón, Chiapas.

De antemano sabía que no laboraría en las primarias del centro, tenía en mente alguna comunidad no tan lejana, puesto que lo único que me habían dicho es que quedaba a 45 min de ahí y viajaríamos en una camioneta, por lo que sería fácil viajar diario al centro.

Cuando llegué mis demás compañeros estaban ahí presentes, cinco hombres y 3 mujeres. Todos con expresiones de nervios y ansias a la vez. La supervisora de zona nos dio una cordial bienvenida y sin más revuelo nos dijo que subiéramos a la camioneta para comenzar a viajar, y así lo hicimos. En el camino nos presentó a Don Arturo, quien era el señor que se encargaría de irnos a dejar e irnos a traer todos los días.

Mientras viajábamos pude percatarme que subíamos en un cerrito, y la carretera era de terracería y muy angosta, así que en cuanto más avanzábamos, la pendiente del barranco se hacía mayor.

Parecía un lugar sacado de algún cuento, sinceramente nunca en mi vida había estado en un lugar así. Estaba lleno de árboles alrededor, de una espesura impresionante. Veíamos señores que caminaban todo el camino a pie, y señoras con su traje autóctono cargando leña o gallinas. Al verlos caminando tan tranquilamente, nos hacían creer que el camino realmente era muy fácil de caminar sin agitarse –aunque tiempo después supe que no era así.

Cuando llegamos todos fuimos asignados a un grupo y la supervisora nos explicaba que esa escuela cada año se quedaba sin ningún maestro, ya que la mayoría pedía un cambio de escuela al año.

Después de haber tenido una pequeña charla a cerca de la cantidad de alumnos, instalaciones con las que contábamos y demás asuntos administrativos, todos nos dirigimos a nuestra aula de clases. A mí correspondía el primer grado, así que me dirigí al salón de clases asignado. Cuando entré vi la carita de 20 niños de entre 6 y 7 años de edad, que me veían con asombro. Algunos cubrían sus rostros con sus manos, y cuando les di los buenos días nadie contestó.

–¡Buenos días niños! Yo seré su nueva maestra y estaremos trabajando juntos todo el ciclo escolar –dije con una voz de entusiasmo– ahora es el turno

* Escuela Primaria de Estado "Ignacio Manuel Altamirano". Las Margaritas, Chiapas.

de ustedes de presentarse, díganme su nombre y cuál es su actividad favorita.

Todos se quedaron viéndose entre sí, pero nadie me contestó ni una palabra, hasta que después de un largo silencio un niño respondió.

–Maj' na– dijo el niño que se encontraba en una esquina del salón.

Entonces comprendí que ellos hablaban otra lengua, nadie me había mencionado nada acerca de esta situación. Aunque sabía que era una zona tzeltal, creí que todos dominaban ambas lenguas como las personas que viven en el centro.

Me sentí confusa y con una enorme responsabilidad, ya que ¿cómo podría hacer para comunicarme con ellos? Nunca había aprendido ese idioma, pero después de unos segundos respiré hondo y me dije a mi misma, aprenderé su idioma y ellos el mío. Será un intercambio de saberes, solo que en ese momento no sabía qué hacer con el resto del día.

Me senté en la mesa donde estaban cuatro niños y comencé a acariciar el cabello de uno de ellos. Los demás niños comenzaron a sonreír y se acercaron un poco tímidos. Una niña comenzó a acariciar mi cabello también, y dijo unas palabras que no logré comprender y llamó a sus demás compañeros a acercarse a mí.

Me sentí como una celebridad, ¡bueno! supongo que así deben sentirse. No podía entenderlos, y seguramente ellos tampoco a mí, pero en ese preciso momento me di cuenta que los humanos tenemos una comunicación, que va más allá de las palabras. Pude entender su curiosidad, su asombró y su intriga sin que ellos me dijeran una sola palabra. Ellos pudieron sentir que quería que confiaran en mí, y así lo hicieron.

Uno de ellos vió pasar un perro afuera del salón.

–t'síi, t'síi –dijo uno de los niños, señalando al perro y viéndome a los ojos con entusiasmo.

No supe realmente que me quiso dar a entender, hasta que una niña tomó mi botella de agua.

–Ha' a, ha' a –dijo la niña señalando la botella y dejándola en mis manos. Entonces comprendí que estaban enseñándome su idioma, ¡ellos estaban diciéndome el nombre de las cosas en su idioma! Así que rápidamente corrí por una pluma y una libreta para comenzar a escribir todo lo que los niños me decían. Eran tantas palabras, tan variadas y con una pronunciación extraña, que cada que intentaba decir alguna de ellas, los niños comenzaban a reírse por mi forma de pronunciarlas. No podíamos comprender muchas cosas, sin embargo ellos se divertían al verme intentar aprender, supongo que les parecía gracioso que en ese momento la alumna era yo.

Pronto llegó el recreo y los niños fueron a sus casas. Ellos regresaron con una botella de la bebida típica de la región, el pozol blanco. Todos los maestros salimos a la cancha a desayunar juntos, y platicar sobre nuestro día.

Ellos me comentaban que también se sorprendieron de que muy pocos niños hablaban español, al parecer solo los niños de quinto y sexto grado lograban hablar más palabras en español, pero aun así les costaba entendernos.

Todos los niños quedaron observándonos mientras desayunábamos y platicábamos, como si fuésemos unos seres extraños sacados de algún cuento. Hasta que un niño se acercó y dijo:

–Kaxlan pelota –nos dijo mostrándonos una pelota de basquetbol.

A lo que todos comprendimos que los niños querían jugar con nosotros. Y así lo hicimos, jugamos un partido de basquetbol, ellos se comunicaban en su lengua con su equipo y nosotros en la nuestra, pero lográbamos interactuar y adivinar cuales serían sus siguientes movimientos.

Fue muy divertido y todos nos sentimos motivados de aprender su idioma, aunque nos quedamos con la duda de que significaba Kaxlan.

Al finalizar el día llegó la camioneta que nos llevaría al centro de Chilón. Al subir uno de mis compañeros no pudo quedarse con la duda y preguntó.

–Don Arturo, usted sabe ¿Qué significa Kaxlan? –dijo acercándose al conductor, para oír mejor la respuesta.

–Kaxlan significa ladino maestro, son todas las personas que no son tzeltales –dijo sonriendo– les dejaran de llamar por ese nombre cuando ustedes ganen su confianza.

Todos nos quedamos observando, nadie dijo una sola palabra. Pero pudimos comprendernos, sabíamos en el fondo que todos queríamos ganar dicha confianza, así como también el reto que esto implicaba.

LA NIÑA Y EL OSO POLAR: UNA MATRUSKA ESCOLAR

*Por: Roberto Luviano García**
escriturantes@gmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 19-20, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: ... "antes de desaparecer se comió su propia sombra"
Conceptos clave: comunicación, educación significativa, educación artística
Phrase from the author: ... "before disappearing he ate his own shadow".
Key concepts: communication, meaningful education, arts education

Había una vez. Una vez había. Había una ventana de madera. El sol atrayente en el día de invierno. Era blanca esa luz, el resplandor de la conciencia. Sobre los pupitres de madera desgastada sólo se podía observar un compás, unas tijeras, papel blanco y colores hechos de ébano. Unos dedos frágiles aun y pequeños tomaban el color rojo, mientras se oía la voz del maestro Xavier que decía: Tomar el papel y cortarlo en cuatro.

Mientras esas manos deslizaban el grafito, afuera de la gran ventana solamente se observaba un blanco como el hielo, de él emergían formas humanas, narices grandes, bocas con un rictus mortecino, atrás de ellas un gran oso polar acechando a las figuras, con sus dientes blancos comía de la carne de la deformación.

Xavier explicaba cómo se cortaba el papel con las manos. Joseph que siempre pensó que se llamaba Joseph, cortó mal su hoja, deformándola a un más, sólo se rio con su risa de cinco años, a su lado izquierdo se sentaba Sarah quién siempre supo que se llamaba Sarah, con su certeza de cinco años y medio dibujo líneas sobre líneas, contempló el mundo de la ventana, ahuyentando al oso con su espada de papel, un rugido salió de su boca, el oso se desplegó y cayó sobre el hielo, se fundió en él hasta desaparecer.

Los ojos del maestro aparecieron por un hueco del papel, y les dijo como deberían de tomar el compás y hacer un círculo, otro circulo y un círculo más, todo era de tono rojo y blanco en las líneas de la niña, sus círculos rayaban en la perfección en medio dibujo sólo un punto de cada uno de sus dos colores, y ella contemplaba la ventana de madera, pero el oso ya no estaba.

Puso su carita triste, porque el oso antes de desaparecer se comió su propia sombra, pero en la ventana apareció un jardín, donde mariposas, girasoles y una fauna de insectos jugaban y parloteaban, Sarah sólo sonrío y comenzó nuevamente a dibujar sus líneas. Joseph vio la misma ventana pero no había nada, sólo el marco de madera antiguo, se podía percibir el ruido de los camiones, y la polvareda de las construcciones aledañas a la escuela.

Así Joseph y su hoja arrugada y mal cortada, se acomodaba la corbata antes de que la señal de salida se escuchará, mientras Sarah acomodaba con calma y sus manitas frágiles aún sus cosas en la mochila, sólo decía otra vez la calle. El maestro de nariz grande y afilada acomodaba sus cosas, y por fin dijo pueden salir.

Sarah seguía contemplando la ventana de madera, de pronto se vio por las calles de una ciudad fría, donde los edificios de siete pisos parecían monstruos deformes, que se iban a comer unos a otros, con ángulos amarillos y ventanas siniestras. De pronto se vio caminando en medio de un puente que atravesaba el río de la mano de su mamá o de su papá. Los pupitres parecían rocas antiguas, como las cuevas rupestres, ella sólo podía contemplar sobre el río el reflejo del cielo y sus ojos inquisidores del mundo, esperando que el oso polar emergiera de su escondite, pero las nubes se iban disipando y formaban nuevos

* Lic. En Creación Literaria por la UACM

monstruos, Sarah sólo veía una ventana sobre el reflejo del río. A lo lejos se perdía el coche de Joseph, quien siempre pensó que se llamaba Joseph.

La voz de Xavier repetía el pueden salir y Sarah otra vez la calle. Así le parecía que el agua del río era un hilo con un principio y un final como el hilo del vestido de su muñeca, que abrazaba con un riguroso afecto, y el ya pueden salir y otra vez la calle.

Pensó en el lenguaje como una forma lineal, siempre en el mismo punto, sería capaz de expresar todas sus emociones, y sus contentos, ella sólo sabía con sus cinco años que las palabras eran ese hilo que pendían de un columpio, que sólo podían expresarse si ella se expresase, y así la ventana como el río, eran sombras incisivas y minuciosas, así ella contemplaba esa nieve, un día tomó su grafito y dibujo sus primeras líneas sobre el mundo.

Había una vez. Una vez había. Había una ventana de madera. Y la voz de por fin pueden salir y otra vez la calle. Sarah tomó las llaves, abrió la puerta, y el esplendor de la luz del conocimiento irradió en su cara, por fin sabía que la educación la haría libre. El aula desapareció como el coche de Joseph, pero ella sabía que por fin podía sacar de la mano y pasear por el puente a su oso polar.

UN PINCEL PARA CADA UNO

*Por: Ubicel Márquez Basilio**
hola_ubicel@hotmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 21-22, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: ... "nadie nace con la mejor actitud, nuestras decisiones construyen nuestro futuro; un día somos desorganizados y otro hacemos hasta lo imposible por llegar a la línea ganadora".

Conceptos clave: Docencia, educación significativa, educación artística.

Phrase from the author: ... "nobody is born with the best attitude, our decisions build our future; one day we are disorganized and another we do to the impossible to reach the winning line".

Key concepts: Teaching, meaningful education, arts education.

¡Polo llegarás tarde a la escuela!, esa es la frase que siempre escucho decir a mi querida madre por todas las mañanas cuando entra a mi habitación, agitando de un lado a otro las sábanas para que no llegue tarde a la clase de la maestra Frida, básicamente es la clase más vacía que he tenido durante mi estancia en los diferentes colegios, sé que ustedes han escuchado rumores sobre la clase de educación artística o artes, donde los alumnos se divierten y ríen coloreando, pintado con acuarelas, dibujando retratos, visitando museos, inclusive una vez escuché que un grupo de alumnos pequeños salió a la cimas de la ciudad Bacalar, sólo para pintar diferentes tipos de pensamientos, algo que no pasará en la clase de la maestra Frida tal vez necesito un milagro.

Cuando estaba llegando al salón de clase hallé a Tanok, como de costumbre mi amigo cargaba en la mano izquierda un recipiente con té de canela, ¡dios! no todos podemos tener la vida dulce como mi puntual amigo, ¡esperen! Tanok estaba llegando tarde bueno eso ameritaba algo de nervios en él.

Buen día Polo, espero hayas amanecido con ganas de prestar atención a tu clase favorita, obviamente llevaremos éste curso en los siguientes dos años faltantes, así que tu maestra favorita seguirá adoctrinándonos para enriquecer muestras mentes artísticas de manera precisa y placentera, así en un futuro podamos hacer hago con conocimiento más no divagar por el mundo como unos zombis. ¡Hey!, ¿Amigo, acaso la desvelada afectó tus neuronas?, cómo puedes decir que la maestra nos está preparado para la vida, nunca he negado la clase de artes porque entiendo el propósito; buscar el conocimiento en algo de mi interés, de tu interés Tanok, del interés de nuestros compañeros más no estar leyendo por el resto de todas las clases la novela favorita de las maestras, mientras ella maquilla su rostro para lucir más hermosa, por cierto olvidé traer el libo "Cásate conmigo", esa novela terminará de grietar mi gusto por el arte, sabes; alude criticas fuertes del arte contemporáneo haciendo énfasis en la contaminación visual, pero la maestra cree que no podremos terminar de leerlo en el resto semestre, si supiera usar este material sería la mejor en innovación artística.

Se nota mi influencia en tu expresión, no caigas en desánimos mi amigo Polo nadie nace con la mejor actitud, nuestras decisiones construyen nuestro futuro; un día somos desorganizados y otro hacemos hasta lo imposible por llegar a la línea ganadora.

A veces pienso que mi amigo Tanok puede aludir el futuro, cuando tocamos la puerta para solicitar permiso a la clase de la maestra Frida nos estaba esperando, había un ambiente de miedo donde todos mis compañeros estaban petrificados por la maravillosa actitud de la maestra, ella nos solicitó ubicarnos en nuestros lugares y procedió a explicar.

¡Buenos días!

Espero hayan amanecido bien, les contaré un poco de mi madrugada; alguien visitó mis sueños y

* Escuela Normal Urbana Federal Emilio Sánchez Piedras de Tlaxcala, Tlax.

me obsequió un consejo por consecuencia desperté quiero aclarar que no pasé un mal sueño. Sé que ustedes han de reconocer el autor Vasili Kandinski el Maximo representante del arte abstracto ,él me cuestionó: Frida quién eres ahora, qué estás haciendo por tu país, qué estás haciendo por mí hasta donde recuerdo tú me admiras, en realidad mereces el título de maestra de educación artística, por ultimo arguméntame dónde encerraste a la niña Frida de cinco años qué combinó tonos pasteles con extravagantes para plasmar la exigencia de su imaginación, ¿acaso estas mal ubicada?, será correcto poner a leer a tus alumnos un libro que habla de lo mismo, que aprendan bases teóricas del arte y no vayan al campo de la práctica, tú más que nadie deberías saber que hacerte en color, combinarte con los demás hace una construcción de habilidades preceptivas y expresivas para el lenguaje artístico fortaleciendo las actitudes, favoreciendo el desarrollo del pensamiento artístico mediante experiencias estéticas para impulsar y fomentar el aprecio, la comprensión y la conservación del patrimonio cultural, estás parda en un abismo de plata, Bacalar un abstracto estado si tu quisieras innovar ya estuvieras recorriendo las calles, llenando los muros de tonos extravagantes para fondear con tonos tenues.

¿Qué necesitas maestra?, comienza a planificar por aprendizajes esperados sin olvidar el propósito de cada actividad, recuerda en educación artística se trabaja con "Artística y Cultura" siendo un proceso largo y al finalizar el alumno ampliará su conocimiento en una disciplina de su interés, lo hará con pasión porque no es impuesta, el proceso comienza en preescolar: desarrolla dos ejes "expresión y apreciación", introduciendo al alumnado a tener sensibilidad, iniciativa, imaginación y creatividad en diferentes actividades. En primaria se desarrollan tres ejes: "expresión, apreciación y contextualización" dando pauta a los lenguajes del arte con la finalidad de comprender el entorno artístico y cultural que los rodea, donde participaran en experiencias de aprecio, expresión y reflexión con las artes. Es importante que los alumnos se involucren en estas actividades para su movilización de conocimientos dando paso a la secundaria donde concretaran su conocimiento en una disciplina artística y la practiquen habitualmente, serán capaz de interpretar significados, tener sentido social y comunicación personal para emitir juicios porque el saber se usa para hacer algo.

No por haber tenido pequeños errores significa que no pueda arreglarlo, así que las cosas desde ahora van a cambiar mis alumnos lo que realmente importa es aceptar tus errores y no repetirlos, dijo la maestra Frida.

Entonces el crítico de Polo levantó la mano para comentar: considero que yo y mis compañeros merecemos más que un conocimiento básico, los maestros deben saber que el conocimiento se usa para algo como en la resolución de un ejercicio matemático, hasta logra proponer soluciones a nivel estado, país e inclusive universal. Esta es una problemática muy común para los profesores, sólo se quedan con lo que ofrece el libro, piensan que por terminar un contenido temático los alumnos hemos aprendido, si esto es enseñar no esperen grandes resultados de sus alumnos.

Claro que tienes razón polo, me disculpo con todos ustedes porque no fui la maestra que necesitaban pero desde ahora seré la verdadera maestra de artes porque un maestro es guía, alguien que mueve sus conductas al éxito, así que basta de pláticas aquí hay un pincel para cada uno de acuerdo a sus gustos, necesidades e intereses, ésta técnica llamada "doce pinceles" fue mi tema de tesis por consecuencia la conozco a perfección esto me permitirá solicitar una salía a las orillas de nuestro hermoso estado Bacalar he escuchado que a mis alumnos le gustaría un recorrido y con calma puntualizaremos nuestro viaje, pero el producto de hoy que construiremos de forma grupal se llama "Milpatense", no sólo pintarán con los pies, también reiremos cuando combinemos colores.

EL HUERTO DEL SABER

*Por: José Ausencio Maya Leos**
ausenciom.7@outlook.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 23-24 ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: ... "La gente estaba muy animada y sonriente como de costumbre; las voces se oían como chillido de un enjambre de abejas, como un solo ruido, al unísono, como sonido único."

Conceptos clave: Docencia, política educativa, participación democrática en la escuela.

Phrase from the author: ... "The people were very lively and smiling as usual; the voices could be heard as a squeal of a swarm of bees, as a single noise, in unison, as a single sound".

Key concepts: Teaching, educational policy, democratic participation in school.

Un lugar que quizás existe solo en la imaginación del imaginante que desea fervientemente solo imaginar.

El cual está pegado al norte y algo en el ecuador de un continente que va desde el polo norte hasta el polo sur; en este país hay un lugar sui generis llamado *el huerto del saber,* cuyo lema principal es sembrar ideas para cosechar realidades bien cimentadas, es habitual reunirse al haber un deterioro en alguna de las articulaciones de la sociedad

–Pues ellos veían a su comunidad como un cuerpo humano, dividido en sus miembros, el averío se trata de la educación– ¡que parece estar afectando al resto del sistema!

El recinto llamado el huerto del saber está ubicado en una montaña, que es la más alta de este lugar y se encuentra al fondo del mismo y le sirve como pared, su ubicación está como símbolo de "autoridad y respeto" siendo este recinto resguardo de igualdad y democracia, un pueblo de fantasía; con un río de agua cristalina, adyacente a la montaña de su lado derecho, un clima agradable y estable todo el año. Sus habitantes construyen sus casas de madera de pino de un pueblo cercano, pintadas con colores alegres, rojo, blanco, azul, rosa etc. estos reflejaban la luz solar haciendo ver al pueblo con una brillantez radiante con vida propia; sus calles son empedradas y limpias. En este pueblo de ensueño toda la gente se conoce y se ayuda, los saludos acompañados de una sonrisa obsequiada con un placer que se ve en los ojos con una mirada como el rio "cristalina que atraviesa el alma" –un lugar pacifico, donde sus habitantes son lo mejor de este pueblito–, en pocas palabras un lugar idílico.

El consejo está formado por un estructura de usos y costumbres, el jefe del pueblo, los consejeros, los representantes de las familias y el pueblo en general, los cargos suelen ser rotativos, teniendo que ser cambiados cada año y al termino cada miembro tiene que esperar tres años para tener otro cargo; –la educación está muy mal no solo en este pueblo si no en todo el país...

Es por eso que se hace necesario abrir *el huerto del saber para sembrar ideas y cosechar realidades bien cimentadas* en la educación.

Esta situación afecta el país y por ende llegará a afectar en la comunidad siendo dependiente del gobierno central; la junta se da por abierta por –el jefe anciano del pueblo Don Nacho– sea todo el pueblo bienvenido siendo las 07:00 despuesito de la aurora con forme a nuestras costumbres [mente fresca mejores ideas] bien señores, el informe anual del pasado periodo escolar de la OCDE es que los alumnos de todo el país tienen bajas resultados académicos en promedio, un ejemplo en ciencias de 0 a1, el de 47 % de los estudiantes "matemáticas ni se diga", a pesar de la reforma educativa que se implementó en todo el país; que en realidad no ha servido de nada por el contrario provocó disturbios.

- Don Nacho –señores se aceptan propuestas, sugerencias, ideas del tema. De tema en tema para no revolvernos.
- Ausencio consejero y jefe de familia –pues amigos y vecinos del pueblo empecemos con el sindicalismo que es el problema principal,

* Participante en la primera edición del premio EDUCERE (Modalidad cuento).

ya que el presupuesto para educación es igual que el de muchos países desarrollados o algunas veces mayor.

El sindicato es el que se lleva la mayor parte pues es un organización que tiene mucha burocracia, por ejemplo la SEP tiene las oficinas del *c. Secretario General hasta la Dirección General de Innovación, Calidad y Organización*, en total son 14 y otras tantas del sindicato de las cuales muchas ni se conocen (por cierto muchas de ellas tienen nombres que se prestan a la chacota); aunado a la venta de plazas, puestos cedidos por compadrazgos, plazas heredadas por familiares que aunque no tengan ni los conocimientos ni la vocación hereda la plaza de algún familiar o se emplea como conserje o personal de mantenimiento o cualquier otro cargo inventado; trabajando medio día con un sueldo alto pudiendo tener otro empleo. También existe algo muy común los trabajos fantasmas que es cuando alguien cobra en un estado y en otro y no existe ese trabajador solamente en la nómina, entre otras muchas irregularidades.

Es decir, un gobierno débil y sindicato fuerte (en la actualidad hay marchas del sindicato por una ley que obliga a la certificación que, en cualquier empresa, es obligatoria y necesaria).

De pronto una persona increpó algo airada, era Hilario, profesor del pueblo –nosotros no somos el sindicato, pagamos nuestras cuotas, nos levantamos temprano, batallamos con sus hijos, los aconsejamos, es lo que nos gusta y amamos; además tenemos vocación, yo no podría dedicarme a otra cosa. Pienso que el sindicato debería desaparecer o reformarse.

– El director de la escuela, Celso, dijo –nuestro gobierno debe de eliminar el sindicato pues en muchos países se quitó y las cosas funcionaron mejor, con un nuevo sindicato que se dedique únicamente a mejorar la educación y bienestar de los maestros y alumnos,

Sin tanta burocracia y que no se alinee al gobierno, en turno sirviendo de cómplice para sacar raja política mutuamente.

Le toca el turno a una jovencita, Karen alumna de sexto año, muy querida y reconocida en este lugar:

– Otro problema que veo es el que en primaria el pase de año es obligatorio nadie reprueba y se me hace injusto... interrumpe una –ama de casa– que representa el sentir en sentido figurado de todas las madres de la nación; eso es terrible muy malo, genera holgazanería, poca responsabilidad e ignorancia en los alumnos, forma malos hábitos, también cada viernes de fin de mes no hay clases para que los maestros hagan sus juntas "que no más en este país pasa" denotando lo débil del gobierno.

– Nuevamente el sr. Ausencio –si estoy de acuerdo, esto genera poca calidad en el quehacer educativo de los alumnos, por otra parte se desaprovecha el bono de juventud que en el país es alto, generando millones ninis sin deseos de vivir, apáticos, sin rumbo y los alumnos con coeficiente cerebral alto se fugan al extranjero por no encontrar facilidades de desarrollar su capacidad en su propia tierra y emigran a otros países.

Alrededor de las 12:00 p:m se hizo un receso para que la gente que estaba en el auditorio tomara un breve refrigerio, taquitos de varios tipos, nopalitos, carnitas, huevos de gallina de pueblo, frijolitos refritos, aguas de varios sabores frutales limón, papaya, horchata, fresa, mango y de postre dulces regionales.

La gente estaba muy animada y sonriente como de costumbre; las voces se oían como chillido de un enjambre de abejas, como un solo ruido, al unísono, como sonido único.

Se reanudó la discusión sobre el tema de la educación y se sacan conclusiones...

– El jefe anciano del pueblo Don Nacho – bueno habitantes de nuestro querido pueblo es el momento de hacer un decreto para llevar al Senado de nuestra nación.

El decreto quedo con las siguientes propuestas:

- En primer lugar, desaparecer el sindicato y que tenga poco poder; sería en uno o dos años, suspendiendo las actividades escolares hasta que esté todo renovado y saneado, para evitar marchas de protesta que afectan a otros ciudadanos.
- Certificar a los maestros constantemente y con sus calificaciones se ganen un puesto que si merezcan.
- Hacer una escuela de tiempo completo con nuevos programas enfocados en la comprensión, no como en la actualidad programas basados en la repetición y memorización con programas no estandarizados si no según las necesidades de cada región en específico –enfoque regional.
- Con lo que se ahorre se debe de mejorar las instalaciones de las escuelas, adquirir material de cómputo, didáctico e inmobiliario, también contratar docentes en psicología y consejeros familiares etc.
- Todo con una planeación a 20 o 30 años en el futuro.

Como se puede ver este pueblito pintoresco y agradable que está en algún lugar, sirve como laboratorio de pruebas para todo el país…

Y colorín colorado el cuento ha finalizado.

CUANDO SEA GRANDE VOY A SER FÍSICO

*Por: Ricardo Medel Esquivel**
medetl@hotmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 25-27, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: ... "un hombre capaz de transmitir el gozo de pensar y descubrir no puede ser un fracasado."

Conceptos clave: Libro de texto, escritura científica y creativa, vocación

Phrase from the author: ... "a man capable of transmitting the joy of thinking and discovering can not be a failure."

Key concepts: Textbook, scientific and creative writing, vocation

Lo encontraron una tarde de finales de noviembre, cuando el chihuahueño de la señora casera se puso a rasguñar la puerta del departamento siete. De no ser por ese animal impertinente, el tipo sería un montón de huesos instalados en una cómoda sepultura de veinte metros cuadrados, y yo tendría menos problemas de los que tengo ahora.

El hombre llevaba muerto dos días cuando el chihuahueño lo olió y quizás se le antojó masticarle los cartílagos. La señora casera despertó temporalmente de su acostumbrado letargo y llamó a la policía. Álvarez y los forenses levantaron el cadáver e hicieron el examen de reconocimiento. Al tercer día, Álvarez me llamó a su oficina y me encargó la investigación.

–Pensábamos que se había infartado –me dijo–, este sujeto estaba más gordo que tú. Ayer revisé los resultados de la autopsia: envenenamiento por arsénico.

–¿Y no crees que se suicidó…?

–¡Al demonio! El tipo ya vivía en una tumba, ¿así quién no hubiera querido suicidarse? Un sofá-cama, un librero, una mesa, dos costales con ropa y una laptop, si descontamos el retrete, la regadera y la parrilla de gas, eso es todo lo que tenía en su casa. El trabajo de reconocimiento más sencillo de mi carrera: en dos minutos volteamos al revés el lugar, estaba limpio: no drogas, no vicios, no armas. Me aburrí como nunca, pero el pinche psiquiatra forense se puso creativo, algo despertó su intuición canina y levantó el acta recomendando investigar.

–Dicen que es un investigador brillante…

–Sí, el muy cabrón. Hoy en la mañana me envío un perfil del fallecido. Después de todo, no era un don nadie; pero eso no implica que no fuera un miserable, sigo creyendo que se suicidó; lo creo, sobre todo, por su profesión.

–¿Qué era cuál?

–Escritor –Álvarez sonrió, y se cansó de esperar que yo le imitara.

–Bueno, aquí está el expediente. Ahora vete, tengo mucho trabajo aquí. Tomé la carpeta y cuando estaba por cerrar la puerta, Álvarez me interrumpió.

–¡Ah, Riquelme!

–¿Sí?

–¡Te va a encantar la casera! –reventó en carcajadas.

Maldito Álvarez. Cerré la puerta y me fui a estudiar el expediente. Como era de esperar, el imbécil de Álvarez omitió decirme detalles importantes. En efecto, Blas Costello –el muerto– había sido escritor. El cliché relaciona a los escritores (poetas, novelistas, literatos) con la bohemia y a ésta con la vida miserable, por eso el idiota de Álvarez, que de seguro no leyó más de dos líneas del expediente, imaginó a Costello al borde del suicidio.

En realidad, Costello había sido un tipo particular de escritor. Había sido un autor de libros de texto de educación básica.

*Doctorado en Tecnología Avanzada en CICATA Legaria del IPN.

Dediqué el resto de la mañana a investigar en la web sobre este negocio del que poco sabía. Cada año, la Secretaria de Educación distribuye por todo el país cientos de miles de libros de texto para los niños que estudian la primaria y la secundaria. Esto es bien sabido, porque siendo la educación una preocupación permanente en los padres de familia, los discursos políticos siempre se ocupan de mostrarse preocupados por estos asuntos: "Los libros de texto seguirán siendo gratuitos", "La calidad de los libros de texto se someterá a riguroso escrutinio", cosas por el estilo.

Menos conocido es que detrás hay un negocio multimillonario. Si bien cada cierto tiempo la Secretaría de Educación somete a licitación pública los libros de texto, solo unas cuantas editoriales envían sus propuestas, y únicamente dos o tres editoriales dominan el mercado. Imaginé las negociaciones que podrían tener lugar en un país tan corrupto como este, pero recapacité: me estaba desviando de mi objetivo.

Como fuese, Costello tenía una respetable carrera. Según su CV, tenía estudios de posgrado y un par de libros de Ciencias por los que recibía regalías (el expediente incluía estados de cuenta bancaria y declaraciones de impuestos). Su cuenta bancaria ponía a una hermana suya, que vivía en el norte del país, como titular beneficiaria.

Fui a comer y me puse a pensar en esa profesión: autor de libros de texto de educación básica. Cuando yo estudiaba la secundaria había que pagar por los libros de texto. Recuerdo que mi viejo decidió que él no podía cubrir ese gasto, y yo tuve que arreglármelas sin libros. Me gustaban las ciencias y la historia…

Miré mi reflejo en el ventanal de la fonda (estoy subiendo de peso) y me pregunté si estaría dedicándome a otra cosa, de haber tenido esos libros. Hice a un lado el plato de sopa vacío y mis reflexiones personales. Por la tarde visité el departamento de Costello, me recibió la señora casera.

–Nunca nos dijo nada, el saludo casual nomás. ¿Ya averiguaron por qué se suicidó?

Habrá sido por una mujer, seguro. Siempre es por líos de faldas, ¿verdad...?

La mujer no paraba de hablar. Tardó una eternidad en subir las escaleras y mostrarme el departamento siete.

–Dios bendito le dé el descanso, ¿pero a mí quién me pagará la renta? Mire: el cuarto, como lo dejó el difunto. Tendré que vender sus cosas para cubrir la renta, ¿verdad?

–Por el momento no, señora: es evidencia. Además, ya se le informó a la hermana del señor Costello y llegará esta noche a la ciudad. Arréglese con ella.

–Está bueno. Pero ándele, pásele. Pásele de ladito, está usted regordo.

–Gracias..., señora. Necesito revisar a solas el lugar.

Todavía me amargó la existencia un rato más, luego la ignoré y al fin se largó. Álvarez se había llevado la laptop para analizar los archivos. Había poco que ver en el departamento, pero estaba lo que buscaba: los dos libros de Costello. Había dos ejemplares del libro de Ciencias 2 y tres de Ciencias 3. Me senté a examinarlos. Estaban limpios, excepto los dos de Ciencias 2. Uno tenía anotaciones de Costello y el otro, maltratado por el uso, tenía anotaciones (y los ejercicios resueltos) con letra infantil, además tenía el precio de una librería de viejo. Me llevé los ejemplares a casa.

Me fui a dormir hasta la madrugada. Me desvelé ¡leyendo! Yo, que nunca entendí ni una palabra de física, había devorado páginas y páginas en unas horas, y hasta había realizado un par de experimentos sencillos. Álvarez es un imbécil, un hombre capaz de transmitir el gozo de pensar y descubrir no puede ser un fracasado.

Pero no tenía muchas pistas. Costello no frecuentaba amigos y nadie lo visitaba. Los analistas de datos solo nos remitieron retazos de ensayos y artículos de divulgación, un nuevo contrato para la reedición del libro de Ciencias 2 y algunos e-mails que solo revelaban que Costello estaba trabajando duro para sacar adelante a su familia. Leí el contrato. Me sorprendió lo agresivo de las clausulas, su voracidad y lo injusto de la retribución. Decidí concertar una cita con el editor. Cuando le llamé y le expuse qué trataba investigando, prefirió verme fuera de la editorial. Almorzamos al día siguiente.

–Era uno de nuestros mejores autores –me dijo el editor–. Creativo, responsable. Llevo catorce años editando y nunca autor tan preocupado por lo que ponía en cada libro.

–Lo leí –dije yo–. Hasta divertido me pareció. No como cliché, aquello de que la ciencia es divertida y por eso hay que estudiarla. No: gracioso, bromista.

–Así es. En la sociedad en general, el libro (casi cualquier libro) goza de prestigio: es una tradición occidental. Pero en el mundo académico no es así. El investigador académico minimiza el valor del libro de texto, incluso los investigadores educativos (aquí

tenemos algunos de ellos como autores) ponen poco de sí en sus libros. Costello ponía todo: su ciencia, cultura y sensibilidad. El libro de texto amerita un delicado equilibrio, el autor debe pensar en un público muy heterogéneo: el niño en la ciudad que dispone de internet para hacer su tarea y aquel otro que vive aislado en la sierra y no tiene otros libros más que los gratuitos. Aislado de veras, eh. Hay lugares en donde los libros los entrega el camión de refrescos, que se aventura a donde nadie más lo hace…

–¿Eran exitosos los libros de Costello?

–Mucho. Casi distribuimos un millón de ejemplares cada dos años. Son dos de nuestros mejores libros.

Habíamos terminado de almorzar. Le di un trago largo al café antes de preguntar:

–¿Por qué les pagan tan poco a los autores? Según el contrato de Costello, recibía un porcentaje mínimo de las ganancias.

–Es un negocio: los empresarios no toleran un centavo fuera de su bolsa…

–¿O sea que no hay preocupación real por la educación?

–Es triste, pero no es la prioridad. En la editorial se diría que un libro es bueno en primer lugar por el marketing, la fuerza de ventas, el atractivo diseño…, en último lugar por su contenido.

–Las cláusulas del contrato de Costello son muy agresivas. Le imposibilitaban incluso trabajar para otras editoriales o realizar otros materiales educativos… incluso abren la posibilidad de incautarle sus derechos de autor.

El editor se incomodó, como si estuviéramos entrando en terreno fangoso.

–Son nuevas políticas de la empresa, de protección de los inversionistas…

–Pero son términos injustos. ¿Qué opinaba Costello de esto? El editor se tomó su tiempo para responder.

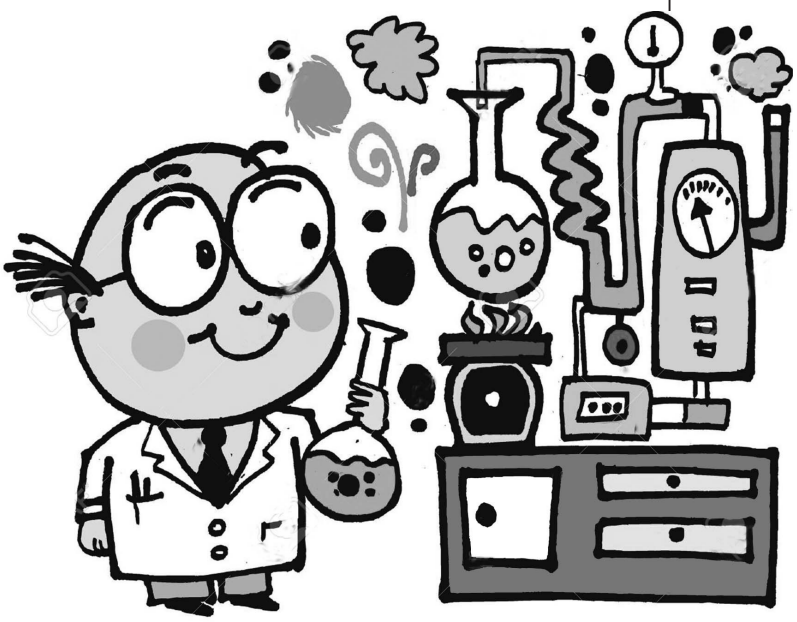
–Naturalmente, no estaba de acuerdo. Llevaba diez meses negociando el cambio de las cláusulas. Era un buen muchacho. Solo faltaba él por firmar los nuevos contratos.

El editor volvió al trabajo y yo regresé casa. Quince millones. ¡Casi quince millones de pesos anuales, y Costello recibía apenas unas migajas! Lo querían sacar del juego, querían explotar los libros a su antojo... ¿Habrían asesinado por ello?

Esa tarde hablé con la hermana de Costello. Me habló de la dedicación y decepción de su hermano. Antes de irme, me dijo:

–Era muy sensible. Sus libros eran su vida. Yo creo que se murió de pura tristeza por no ver valorado su trabajo.

Álvarez me llamó a primera hora del día siguiente. Me dijo que el caso estaba cerrado y ya no eran necesarios mis servicios, que su secretaria pondría al corriente mis honorarios. Ante mi sorpresa, solo se deshizo en maldiciones. Llamé al editor y éste se negó a hablar conmigo otra vez, me sugirió que hablara con el Gerente. El caso se hizo polvo entre mis manos.



Costello suicidado, no me cuadra. Costello asesinado por arrebatarle sus derechos de autor, me espanta. No dejo de pensar en el importante trabajo que hacía y que ahora le hará falta a muchos niños. Tengo que resolver esto, me digo cada que leo el libro de Costello. Hay algo que me hace pensar que debo resolverlo: En el capítulo que describe el origen del universo, en un claro del margen, un niño escribió con letra presurosa: "Cuando sea grande voy a ser físico =)".

DE POR QUÉ LOS CABALLEROS ANDANTES SE VUELVEN TERRORISTAS

*Por: Edgar Adrián Mora Bautista**
radrianmora@gmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 28-30, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: "Cuando los profesores nos enfrentan a dilemas como el que tiene el Lazarillo de Tormes no podemos entender a ciencia cierta qué es lo que debe decidir, su mundo es completamente distinto al que habitamos nosotros. Es más fácil entender la razón por la cual Murdock, el héroe de Daredevil, decide dedicarse a combatir el crimen en Hell's Kitchen."

Conceptos clave: Educación para la vida, aprendizaje significativo, lectura.

Phrase from the author: "When teachers confront us with dilemmas such as that of the Lazarillo de Tormes, we can not understand for sure what to decide, their world is completely different from the one we inhabit. It is easier to understand why Murdock, the hero of Daredevil, decides to dedicate himself to fight the crime in Hell's Kitchen".

Key concepts: Education for life, meaningful learning, reading

Lo llamaron a la Dirección. No sabía por qué. A pesar de que no era un estudiante modelo, tampoco era indisciplinado o irrespetuoso. Por eso le sorprendió la llamada a la oficina de la autoridad del plantel. Nunca se esperan cosas buenas de una situación así. Era lo mismo que acudir a un juicio medieval en donde la última, y la única, palabra la tenía el director. Por eso se encontraba nervioso. Mecía sus pies en una silla que era, en evidencia, demasiado grande para él. Veía a la secretaria del director hacer llamadas telefónicas y teclear de vez en cuando alguna cosa en su computadora. De repente, ella le lanzaba una mirada de reojo, no de simpatía, sino de reprobación. Ella sabía, al igual que él, que encontrarse ahí no era ninguna situación de buen agüero. Entonces se abrió la puerta y apareció el director.

–¿Tú eres Enrique?

Él asintió con la cabeza. El director lo miró con curiosidad. Dirigió una mirada seria hacia la secretaria y dictó su orden:

–Que nadie nos interrumpa, Paty. No tardaremos mucho.

Con una señal de la mano le indicó a Enrique que debía entrar a la oficina. La más civilizada mazmorra de torturas para los adolescentes que cursan la secundaria.

Todo había comenzado tres meses antes. La Secretaría de Educación sacó una convocatoria en la que invitaba a los estudiantes del país a escribir textos en los cuales abordaran problemas que consideraran importantes para ellos. A sabiendas de que pocos, o ninguno, de los alumnos atenderían la invitación, el director envió indicaciones para que todos los maestros de Español pidieran (o sea, obligaran) a los chicos a escribir algo al respecto. Hubo múltiples quejas, tanto de los docentes como de los estudiantes. Los primeros tendrían que añadir trabajo a la revisión de los cuestionarios del Cantar del Mío Cid o a las maquetas del caballo de Troya que habían dejado para ese mes; los segundos sabían que ese no era un trabajo que el maestro dejaba, por lo que intentaron convencerlo de no obligarlos a hacerlo. Esfuerzos vano. Al final, todos entregaron sus escritos que fueron enviados de manera directa a las oficinas de la coordinación regional para que se hiciera una selección

* Profesor del Departamento de Historia de la Universidad Iberoamericana, campus Santa Fe y Docente Tutor Investigador en el Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México.

previa antes de determinar quiénes representarían a la zona escolar en el certamen nacional. El Director cedió en no pedirles una revisión previa de los textos a los profesores. Que se hicieran bolas en las oficinas de la zona escolar.

Enrique se había divertido en la elaboración del trabajo. No era un chico atlético o especialmente agraciado, por lo que sus intereses iban de cuestiones tales como los cómics, los videojuegos, pasar tiempo en internet mirando videos o leyendo libros que conseguía al acudir a un libro club que se había puesto en su barrio y que no tenía que ver gran cosa con la biblioteca polvosa y con estantes llenos de volúmenes homogéneos de su escuela. Aparte, a esa biblioteca nunca se podía entrar, en virtud de que su encargada, la Sra. Cuervo como le habían puesto los chicos, estaba al punto de la jubilación y rara vez se encontraba en su puesto. La biblioteca era, por tanto, un lugar igual de útil que la bodega de computadoras viejas que por algún extraño misterio no se podían tirar a la basura; o los baños que se habían clausurado para siempre porque una fuga que se reportó alguna vez no fue reparada nunca. Cubos de aire inútiles en medio de aquel bullicio de muchachos y profesores.

Enrique decidió que la ausencia de materiales de lectura entretenidos era algo que a él en particular le importaba. Cuando se enteró de que el maestro, su maestro, no iba a leer su trabajo, sintió mayor confianza en explayarse en sus quejas con respecto de los libros que revisaban en clase y que a él le parecían aburridísimos. Le comentó alguna vez eso a su madre y ésta le dijo que así había sido siempre. Que ella misma había estudiado con los mismos libros. No había de otra más que hacer de tripas corazón y dedicarle tiempo, esfuerzo y aburrimiento a una cuestión que redundaría en un aprendizaje eficaz en el futuro. La madre tampoco lo creía. Enrique se dio cuenta de eso, pero no dijo nada. Sorbió el resto de leche que quedaba en su tazón de cereal y subió a hacer lo que le restaba de tarea.

Así que cuando se puso a escribir el texto para el concurso se dejó llevar. De entrada se presentó y advirtió que era un lector de cosas que la escuela no aprobaba: desde Spiderman hasta la serie de Harry Potter; de los diarios de Wimpy Kid hasta los cómics de Alan Moore (con cierto orgullo afirmaba que algunos de éstos los había tenido que leer en inglés con mucho trabajo porque no se habían editado en español). Y después comenzó a explicar por qué casi todos los estudiantes odiaban leer: porque lo que les pedían era aburridísimo y, no en pocas ocasiones, incomprensible. Expuso con cierta pasión su idea de que, si los textos fueran más actuales y se les dejara escoger a los estudiantes, las actividades de lectura serían una cosa a la cual se llegaría con deseo y no con terror o pereza. Puso "pereza", quiso escribir "hueva", pero se arrepintió porque sabía que a las personas serias de las escuelas no les gustan ese tipo de palabras. Y eso le abrió otra veta de reflexión. La de hacer evidente que los personajes de los libros que leían no hablaban como la gente de la vida real. Nunca maldecían, nunca usaban palabras cercanas a la vida de los seres comunes y corrientes. En fin que, cuando se dio cuenta, había llenado varias hojas con sus quejas y reclamos. Así que concluyó con un deseo de que, en algún momento, alguien se detuviera a pensar que quizá, aunque fuera en una parte mínima, él tenía razón en algunas de las cosas que expresaba. Y que, en consecuencia, diera su clase de manera distinta.

Entregó su texto y se olvidó al poco tiempo de que lo había hecho y de muchas cosas que había expresado ahí. Pero la reunión en la oficina del director era para eso. Un par de maestros y el director querían hablar con él sobre el texto que había escrito para el concurso. Había también alguien a quien nunca había visto en la escuela. Se sintió intimidado. Sobre todo cuando nadie le pidió que se sentara cuando todos los demás lo estaban. Él permaneció de pie. El desconocido se levantó.

–¿Tú escribiste esto? –le preguntó el que se presentó como el supervisor regional de la Secretaría.

Enrique asintió con la cabeza.

–Muy bien, vamos a platicar sobre esto –le dijo mientras cerraba la puerta tras de sí.

La reunión con Enrique generó una disputa entre los miembros del tribunal que debía decidir si su texto debía enviarse como el trabajo que representaría a toda la zona escolar. El supervisor así lo creía. Los otros dos profesores de Español, quienes le habían dado clases a Enrique, estaban en contra. El director mostraba una postura conciliadora y dudaba acerca de lo que debía hacerse.

–Es un texto con el cual, aunque no estemos de acuerdo, presenta puntos interesantes a discutir. A pesar de tener algunos errores formales, en general está bien escrito y la argumentación cumple con suficientes elementos polémicos dado el nivel de quien lo escribió –decía el supervisor.

–Eso es lo que me preocupa, Sr. Supervisor –contestó uno de los profesores–. Enrique nunca se ha caracterizado por ser un estudiante dedicado o talentoso. La materia la aprueba con calificaciones mediocres, ochos en su mayoría. Y nunca había ex-

presado la pasión para defender ideas como las que incluye su trabajo.

–Es verdad –terció el otro profesor, quien actualmente le daba clases a Enrique–, es complicado pensar que el alumno sea capaz de escribir cosas como: "Cuando los profesores nos enfrentan a dilemas como el que tiene el Lazarillo de Tormes no podemos entender a ciencia cierta qué es lo que debe decidir, su mundo es completamente distinto al que habitamos nosotros. Es más fácil entender la razón por la cual Murdock, el héroe de Daredevil, decide dedicarse a combatir el crimen en Hell's Kitchen. En los dos casos se trata de decisiones éticas, pero en general sólo entendemos cabalmente la segunda porque es algo que, incluso, vemos todos los días". Se nota de inmediato que hay una rebeldía en contra del docente y no una preocupación legítima. O sea, ¿debemos ponernos a leer revistuchas de monos para enseñar literatura? ¿A dónde vamos a parar?

–Aunque se puede dudar de la autoría del texto, no podemos pasar por alto que señala cuestiones interesantes. –Y el Director leía:– "A veces nos enseñan cosas en las cuales se habla de revoluciones, guerras y héroes. Al final nos remiten a preguntas que sólo tienen una sola respuesta y a una serie de nombres, fechas y acciones que debemos memorizar. Yo sé lo que es una revolución. Lo entendí cuando conocí a V, el héroe de V de Venganza. Con él aprendí las implicaciones que tiene seguir ciegamente a un gobierno corrupto y represor. Un gobierno que, además, controla los medios de comunicación y la organización entre las personas".

–Es evidente que ese es un lenguaje que no corresponde al nivel de Enrique. Además es imposible que haya comprendido eso después de haber visto una película–. El profesor creía que Enrique había escrito eso después de haber visto la película, no sabía de la existencia de la novela de Alan Moore.

Y así continuaron discutiendo.

–Enrique, ¿puedes leer el fragmento señalado en el libro, por favor?

–"E los que conmigo fuéredes de Dios ayades buen grado, e los que acá fincáredes quiérome ir vuestro pagado...

El profesor lo miró con cierta malicia, dado que Enrique dudó varias veces ante las palabras escritas en una lengua que tenía siglos, pero continuó hasta el final.

–Muy bien, ahora deberán contestar las siguientes preguntas y entregármelas en la próxima clase.

Días antes, Enrique supo que el comité escolar había decidido no elegir su trabajo para enviarlo al concurso. Al final, sólo el supervisor lo apoyó. Los demás decidieron que sería algo de dudosa calidad ética. Un engaño para el resto de los participantes. Decidieron enviar un escrito muy simpático de una estudiante que se quejaba del color de los uniformes que debían usar.

El profesor anotó la fecha en el pizarrón. 5 de noviembre. Enrique sonrió para sí mientras recitaba entre dientes: "Remember remember the fifth of November/ Gunpowder, treason and plot./ I see no reason why gunpowder, treason/ Should ever be forgot"...**

* "Recuerda, recuerda, el cinco de noviembre./ El complot y la traición recordarás./ Por ninguna razón el complot de la pólvora./ Debería olvidarse jamás". Adaptación de un discurso poético de Lancelot Andrewes citado por Alan Moore en su cómic V for Vendetta.

PLANTEMOS UN ÁRBOL

*Por: Jhoanna Miriam Neri Díaz**
jhoannam.22@gmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 31-32, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente
.

Frase de la autora: ... "se darán cuenta de que no necesitamos de una calificación para hacer el bien, pues si queremos podemos ayudar en medida de nuestras posibilidades."

Conceptos clave: Educación ambiental, ética, evaluación.

Phrase from the author: ... "You will realize that we do not need a qualification to do the good, because if we want we can help to the best of our ability."

Key concepts: Environmental education, ethics, evaluation.

Era un día de escuela como cualquier otro, en la escuela primaria "Las Flores" todos los niños se formaron para entrar a los salones mientras los profesores daban las indicaciones correspondientes.

En cada aula ya empezaba el trabajo: planas, números, multiplicaciones, etc, pero en el salón de 2°A la profesora Rebeca daba un tema distinto. Aquel día la profesora se despertó pensando en que ya no se veían tantos árboles en la ciudad como antes, se sintió triste y quiso encontrar una forma de ayudar.

Esa misma mañana cuando entro en la escuela y vio a sus alumnos pensó que sería muy triste que cuando crecieran se vieran menos arboles aún de los que había. Trató de apartar sus pensamientos para comenzar con la clase.

Los niños hablaban entre ellos y el ruido llenaba el salón con un gran murmullo de voces combinadas.

–¡Atención niños, todos a sus lugares y vamos a guardar silencio!-llamó la profesora mientras se ponía de pie enfrente de su clase.

Rápidamente los niños tomaron sus lugares y los que se encontraban en su silla solo se limitaron a callar para saber qué les diría la maestra.

–Seguro haremos sumas-pensó Lupita.

–Espero que hagamos un ejercicio en el patio –pensó Ramiro.

–Quiero que cada quien dibuje en su libreta un árbol– pidió la profesora, pensaba que sería lindo que los niños hicieran consciencia de la importancia de los árboles en nuestro planeta.

–¿Qué clase de árbol? –preguntó Fernando con la mano levantada

–El que ustedes se imaginen, el que más les guste y en cualquier estación del año, puede ser un frondoso árbol verde que está dando frutos, pero también puede ser un árbol seco que se ha quedado sin hojas por el frío del invierno, o un árbol otoñal con sus hojas anaranjadas cayendo a sus pies.

Los niños escuchaban con atención mientras en sus mentes imaginaban el árbol que plasmarían en sus cuadernos. Pronto los estudiantes se pusieron a trabajar, algunos sacaron lápices de colores y crayolas con los que darían color a su creación.

La maestra Rebeca tomó lugar en su escritorio mientras observaba atentamente su pequeño entusiasmo.

Al cabo de 20 minutos algunos de los niños ya habían terminado.

–Dejen las libretas en el escritorio y pueden salir a recreo.

Los niños dejaron sus libretas y salieron, los que aún no terminaban intentaban darse prisa para salir también. Finalmente la maestra tuvo todas las libretas en su escritorio.

Mientras los niños comían y jugaban en el patio de la escuela, la profesora Rebeca fue tomando una a una las libretas. Cada árbol era diferente del otro,

* Licenciada en Ciencias de la Comunicación

algunos eran árboles gigantes y verdes, otros flacuchos con solo un par de ramas, algunos tenían mucho color y otros solo estaban dibujados a lápiz como si se tratara de un boceto, pero al fin y al cabo todos eran árboles creados por niños pequeños de tan solo siete años.

Durante la revisión a la profesora Rebeca se le ocurrió una brillante idea.

Cuando los niños regresaron del recreo y tomaron sus lugares la maestra los empezó a llamar uno por uno para entregar las libretas ya calificadas.

–¡Manuel, excelente árbol!

–Rosita, muy original

–Pablo, ¡tu árbol es enorme, muy bien!

Al poco tiempo la profesora terminó con la entrega de libretas y se paró frente a la clase.

–Escuchen bien niños, este fin de semana tendrán una tarea muy especial –los niños la miraban atentos– quiero que cada uno con ayuda de sus papás planten un árbol en el jardín de su casa o en algún área verde de su comunidad.

–Fernando levantó la mano –¿qué tipo de árbol profesora?

–El que ustedes quieran, el que sus papás puedan comprar, y si no pueden, con que pongan a germinar un par de frijoles bastará.

–¿Cuántos puntos valdrá? –preguntó Alberto

–¿Para cuál materia será? –pregunto Valeria, que era la niña más aplicada del salón.

Pronto todos hablaban unos con otros llenando de ruido el aula.

–¡Niños, niños! Por fin todos callaron –esta tarea no tendrá ningún valor en sus calificaciones.

Los niños se quedaron sorprendidos mirándola, normalmente todas las tareas y trabajos que dejaba la profesora tenían algún valor para la calificación final.

–No habrá calificación, es cierto, pero tendrán la satisfacción de haber ayudado un poquito a nuestro planeta. Los árboles nos dan oxígeno y además son hermosos. Diariamente se talan cientos y cientos de árboles de los grandes bosques para poder tener madera, para que ustedes puedan tener cuadernos donde escribir y para muchas cosas más. ¿No creen que sea justo que regresemos al planeta un poco de lo que nos da?

Los niños se miraron unos a otros asintiendo.

–Este fin de semana cuando tengan oportunidad de plantar su árbol se darán cuenta de que no necesitamos de una calificación para hacer el bien, pues si queremos podemos ayudar en medida de nuestra posibilidades.

La campana de la salida sonó y pronto se escuchó un gran estruendo en los demás salones, más no en el de la profesora Rebeca. Los niños sonreían y pensaban en lo que les había dicho y no podían esperar para plantar su árbol. Salieron calladitos del salón despidiéndose de la profesora Rebeca.

Ya a la salida cada niño buscaba a su mamá o papá para ir camino a casa. Ahí estaba Mateo, otro niño del salón de la maestra Rebeca, buscaba con la mirada a su mamá y cuando la vio corrió hacía ella.

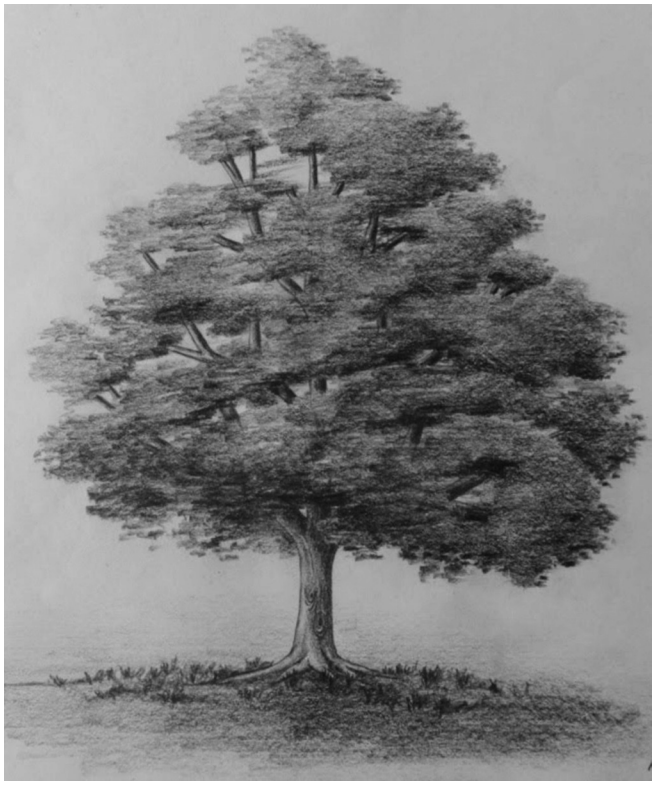
–¡Mateo! Lo abrazó entusiasmada su madre al verlo.

–¡Mami, mami!

–¿Qué pasa Mateo, quieres decirme algo?- preguntó a su hijo al ver un entusiasmo inusual en él –el niño movió la cabeza afirmando.

–Te escucho mi amor.

–Mami, plantemos un árbol.



EL FRUTO PROHIBIDO

*Por: Rogelio Eduardo Nieto Vega **
roy_5718@yahoo.com.mx

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 33-34, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: ... "si tuviéramos la información de "Los Cuarenta y Tres... probaríamos que el Estado nos miente y criminaliza la pobreza."

Conceptos clave: Inclusión social y educativa, educación y democracia.

Phrase from the author: ... "if we had the information of "The Forty-Three"... we would prove that the state lies to us and criminalizes poverty".

Key concepts: Social and educational inclusion, education and democracy.

¡Adán! ¡Qué gusto verte!, ¿por qué ya no vas a la escuela? El profesor pregunta siempre por ti. En más de una ocasión dijo que tú mismo confesaste que "la escuela es divertida". –Emilia, sabes perfectamente que las materias son muy complicadas y yo..... por el momento... no sé qué voy hacer.

–Adán eres una persona virtuosa del razonamiento lógico... tú eres quien obtuvo la máxima calificación en el bachillerato en todas las asignaturas.

–Pero, dime Emilia: ¿qué tal te va en la Universidad? –¡Aterrador! Resulta que los experimento del Dr. Kirchhoff Linch, son todo un reto... –A ver Emilia cuéntame que pasó... –Te platicaré después Adán, ahora tengo clase de Sociología Educativa, ¡precisamente con el Dr. Linch!

Emilia se dirigió con prisa para llegar a tiempo a su cátedra, sin embargo, fue abordada por una de sus compañeras llamada Eva –¡Emilia, te busca el Dr. Kirchhoff!, me dijo que te presentes en su cubículo. Emilia tomó aliento y enfiló el paso hacia la izquierda de la Facultad de Medicina, justamente a un lado de Rectoría de la Universidad.

–Dr. Linch, buenas tardes. ¿Puedo pasar? –A ver Srta. ¡Inténtelo...!

–Contestó molesto el Dr. Linch– (Al Dr. Kirchhoff Linch le enfadaba el verbo "poder"). –¿Me permite entrar Dr. Kirchhoff Linch?–, pase, a usted la estaba esperando. Emilia, se nota a leguas que es una consumidora insatisfecha; es más, me atrevo a decir que consume en forma irreflexiva... –Pero Dr. ni siquiera tengo diner...– ¡Momento!, interrumpió alzando la palma de su mano y exclamó: no me refiero a ese tipo de bienes, me refiero al consumo irreflexivo de saberes, valores y formas de razonar. ¿Sabe?, mi amigo César Carrizales tuvo razón cuando explicó la despersonalización y uniformidad de las sociedades modernas. –No entiendo Dr. Linch. –Le explicaré más adelante sobre las costumbres heredadas Srta. Emilia –concluyó el Dr. colocándose de pie, cruzando sus manos hacia atrás, soltando un suspiro.

Ambos se dirigieron al salón. Primero lo hizo Emilia, mientras el Dr. tomó de su escritorio su agenda, borrador, plumones y un artefacto.

Cuando llegó el Dr. Kirchhoff Linch al recinto escolar, colocó el ingenioso dispositivo sobre el escritorio, (era un bolígrafo que oscilaba sobre su eje) y explicó: –aquí les presento mi "material didáctico" del día. El pequeño grupo de alumnos no mostró interés, pero el Dr. Linch los retó a que explicaran el fenómeno.

Eva levantó la mano y dijo: se trata de un juego de imanes que mantienen "levitando" al bolígrafo y por esa razón se mantiene estable. El Dr. Contestó; muy bien Eva. La palabra estabilidad es muy sensata y, así es como ustedes deben mantenerse durante toda su vida personal y profesional. Después retomó una lectura sobre la alegoría del Minotauro con énfasis en la aventura de Dédalo e Ícaro –con la misma intención; aguijonar el pensamiento y aliviar de perfidias y arrebatos repentinos a estas nuevas generaciones de futuros profesores–. Terminada la explicación, el Dr.

* Universidad Autónoma de Querétaro

Kirchhoff Linch decidió hacer una invitación a sus alumnos para una "visita guiada" al Centro Médico Universitario.

Nadie mostró interés, quizás porque ya era tarde, pero el Dr. Linch insistió: Srta. Emilia veo que usted está interesada en ir a una demostración sobre lo propagación de taquiones. –Está bien Dr. sólo tendré que avisar en casa–. Muy bien la espero el próximo lunes a las 6 de la mañana en la Facultad de Medicina, señaló el Dr. Kirchhoff.

Puntualmente el lunes ingresaron al hospital universitario, no sin antes pasar por los filtros de seguridad y del área de asepsia. Vestidos de blanco, impecables; se dirigieron al anfiteatro. Allí estaba un desconocido, tumbado de bruces en una camilla rodeada de aparatos dentro de una "cabina" y conectado a un procesador de información; Brain-Computer Interface (BCI) o Living Center, diseñado por Visual Words Plus Inc. Este aparato tiene la capacidad de comunicarse mediante el sintetizador de voz y, lo más novedoso; ¡envía imágenes!, dijo el Dr. Kirchhoff Linch entusiasmado y con esa sonrisa munificente que le caracterizaba.

Emilia quedó sorprendida. Ella sabía que el científico más sobresaliente en Física Teórica utiliza este sistema. –¿y, de qué trata el experimento Dr. Linch?, preguntó la joven. –Consiste en "perturbar" la amígdala cerebral con neurotransmisores e, interceptar las proyecciones que van al hipotálamo para registrarlas en la computadora cerebral y revelar las emociones de un individuo como si fuera una película de alta definición.

¡Pero, Dr. Linch, esto viola los principios bioéticos de la recomendación número

29 de Derechos Humanos! –De ninguna manera querida Emilia. Tengo la secesión de derechos del infortunado joven. –Los fines científicos son para el desarrollo humano. Observa…

Se colocaron discrecionalmente en un módulo que operaba fuera de la "cabina". Era un cuarto pequeño cubierto de vidrio templado. Estaba colocado el monitor conectado a una multitud de cables.

–Estamos listos, refirió el Dr. Kirchhof Linch, utilizando un micrófono.– Este es nuestro "paciente" # 249, que prueba la teoría del famoso sociólogo francés sobre la "reproducción social" y "campo de juego" estimada Emilia, dijo el Dr. Linch, esbozando una sonrisa prometedora.

Media docena de estudiantes y 3 médicos de la Universidad, iniciaron la conexión del cableado en cada una de las minúsculas trepanaciones de la cabeza del infortunado joven. –¡Todo listo!, está conectado al complejo, informó el grupo médico. –Enviando el primer taquión; adujeron.

–Muy bien. Srta. Emilia–. Dejó el control para hacer el primer viaje temporal… –use el botón "B" del tablero infirió, el Dr. –Trémula, Emilia deslizó su dedo sobre la letra "B" e impresionada, observó el monitor con detenimiento…

Ahí estaba la historia del desconocido; primero, el trabajo arduo de las frías mañanas en el mercado, cargando cajas de fruta del almacén. Está cursando el tercer semestre de la licenciatura en pedagogía en Apatzingan, ya cumplió los 23 años.

Cuando inició el ciclo escolar, para él, fue imposible pagar los 32 pesos del transporte. Si no trabaja dejará de estudiar, por lo que decidió recorrer los 13 kilómetros a pie de su labor a la escuela y otros 15 de la escuela a su casa.

Él, junto con otros de sus compañeros, forma parte de los 2 millones de jóvenes que tienen que trabajar para sobrevivir. Las ausencias escolares por cuestiones de trabajo iniciaron con un día al mes, después a la semana, hasta que se volvieron definitivas.

–Mira Emilia, efectivamente como dijo Eva.– ¡Dr. Linch!, ¿Eva? –Sí, ella iba caminando al mercado, como cada domingo; era medio día cuando pasó una patrulla y el policía que conducía les mentó la madre a un par de jóvenes. Ellos no respondieron. La patrulla se emparejó, el policía sacó su pistola y encañonó a los jóvenes disparando a nuestro amigo; el de la "cabina".

–Los famosos "daños colaterales" –dijo el Dr. Linch y continuó: en el año 2016, fueron asesinadas 7 personas víctimas de los contextos violentos de la zona y criminalizados injustamente como individuos vinculadas al crimen organizado.

–¿Qué te parece Emilia?, en estas circunstancias, los cientos de familias como la de nuestro joven que tenemos allá en la "cabina", la educación es un derecho inalcanzable. Alejar los centros escolares, tratarlos como criminales y encarecer la vida con políticas económicas irresponsables, es condenarlos a la miseria y a la muerte. Se trata de una conspiración para excluirlos, como ya se hizo con otros 3,8 millones que no van a la escuela.

–¡Oh!, querida Emilia, si tuviéramos la información de "Los Cuarenta y Tres"… probaríamos que el estado nos miente y criminaliza la pobreza. –Pero, Dr. Kirchhoff, ¿el de la "cabina, se puede saber quién es?

¡Ha!, Emilia, es penoso decirlo…se trata de Adán, vecino de Eva; nuestro abastero… de alma sólida y suave temperamento, además, de un brillante compañero…

UN EPISODIO DE INCERTIDUMBRE

*Por: Yaotl Ojeda Hidalgo**
maxyaotl@gmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 35-37, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: ... "voy en el sendero junto con los compañeros que más adelante pasarán a ser parte de la historia trivial de mi vida."

Conceptos clave: Orientación vocacional, plan de vida.

Phrase from the author: ... "I go on the path together with the companions who will later become part of the trivial story of my life".

Key concepts: Vocational guidance, life plan.

Por el colegio, desde hace un par de semanas, abundan personas que vienen de otras instituciones relacionadas con el mundo educativo del país para intentar convencer a los compañeros de que elijan una u otra carrera con una u otra especialización adecuada para sus posibilidades, aptitudes, necesidades personales y cosas por el estilo. Comparten durante las conferencias que imparten en las salas más grandes de la escuela: la biblioteca y la cafetería, ideas acerca del mundo laboral, del biológico, hablan del encaminamiento que debe seguir un estudiante si es que quiere continuar hacia delante. Lo cierto es que los consejos son buenos de escuchar y de estudiar, aunque no puedo estar tan seguro de si son los correctos a seguir, pues, como bien puede suponerse ya, voy en el sendero junto con los compañeros que más adelante pasarán a ser parte de la historia trivial de mi vida, dudando si dar uno u otro paso o no hacerlo, supongo que así es la vida, Matilde dice que sí, que durante las diferentes etapas que suceden en la vida del hombre, de la vida humana, se dan los factores necesarios para que la duda en las personas prevalezca y así, de cualquier forma deberá resolverla. Dice que todo seguirá avanzando hasta completar un ciclo, que inclusive nosotros, como humanos, también lo hacemos. No entiendo mucho de lo que habla pero la escucho porque me parece tan bonita, me atrae la forma en que se muerde el labio inferior luego de sonreírse o el modo en que acomoda su larga cabellera castaña, tan perfecta. Tiene algo malo como todo, en ella es el novio, ni hablar. Aún así me gusta lo que me aconseja a pesar de no comprenderla de todo y más me gusta que lo haga pues siento que se preocupa por mí. Pero a ella siempre hay que tenerle confianza pues es de las niñas más aplicadas de todo el colegio, nunca falta a clases, hace siempre la tarea y cumple con sus obligaciones en casa, por ello, quizá, que sus padres le permitan tener novio y salir de fiesta de vez en cuando a casa de algún compañero o compañera. Entonces, como quien dice, en este camino que ando, voy apenas por la mitad, en camino al éxito o bien al desenlace, rumbo a la fatalidad. Nunca, en ningún momento de mi vida, me había dado a la tarea de pensar en qué quiero que sea de mí más adelante, cuando llegue la etapa adulta y deba, tenga que valerme por mí mismo; en ninguna oportunidad se presentaron cuestionamientos de éste tipo para mí, hasta ahora. El problema es que apenas ahora que lo vivo, comprendo la velocidad con que transcurre el tiempo y la forma en que causa su efecto sobre los cuerpos. Para mi edad soy inmaduro e insuficiente para los adultos, incluso para mis padres. Todo lo que les digo que pienso o que quiero hacer, lo transforman a su propia conveniencia, mi intención claramente no es mostrarme como la víctima, sino como uno más que vive lo que el mundo, las personas a mi edad. En ocasiones creo que los mayores tienen miedo de que los más jóvenes repitan sus errores, yo les digo que prohibiendo o deteniendo el avance de otros no llegarán a ningún lugar, si convencer de algo se trata. Hay también evidentemente, un factor todavía más crítico y difícil por el que creo los adultos temen

* Instituto Politécnico Nacional

de la evolución del niño, del adolescente, por ende que busquen protegerlo de todas las adversidades a las cuales ellos, a esta edad, no pudieron vencer y liberarse del ciclo social de putrefacción y decadencia, éste factor es la propia ignorancia que poseemos los jóvenes, es decir la inexperiencia por no brincar todavía todos los saltos que hay ahí, por la vida, y por ello que sea considerado menos valioso para la sociedad en ése momento. Pero lo cierto es que nadie es igual a nadie. Durante décadas, tal vez siglos, se nos ha inculcado (por temor a que las trifulcas del pasado renacieren a causa de las diferencias) que todos en el mundo, sin excepción, somos completamente iguales, ya sea para los ojos de dios o los del prójimo, pero que hay claramente (y con razón) diversas oportunidades en los sistemas que la población se ha creado, por tanto que la diferencia económica y de posicionamiento social o nivel educativo adquirido, así como temas básicos como alimentación y salud, la tenencia de un techo bajo el cual sea posible descansar, agua potable y sin salitre que llegue hasta casa, combustible tanto para desplazarse como para cocinar, por ejemplo, sea algo completamente normal y justo. Para ello fueron inventadas las clases, las diversas dogmas estipuladas, para ello las críticas hacia los más débiles económicamente hablando, para debilitarlos más y más, y más y más, así sucesivamente hasta que ya no se puedan levantar del suelo. Estoy por romper el vínculo con la educación básica en mi país. Muy pronto llegará el momento de pasar a la nueva otra etapa por la que he de salir ileso, al igual que de ésta. El problema es que el vuelco ha llegado tan de pronto para mí, que la confusión se ha hecho absoluta y se ha tornado con un poder demoledor, entonces puedo confesar que ni siquiera sé cuál será mi siguiente paso. Sí, claro que sé lo que me gusta, lo que me divierte, lo que me causa pasión, al menos ahora obviamente, pues según Matilde esto también cambiará en algún momento de nuestras vidas, y nuestros gustos, aficiones y demás serán completamente diferentes, esto claramente complica todavía más la decisión que ya de por sí es difícil para mí de tomar. En casa las cosas no van de la mejor manera, no es queja ni rencor, pero nuestras vidas no son sanas en todo sentido. Hace tiempo que las cosas cambiaron, que se transformaron para mal. A pesar de todo, como siempre se dice, tenemos esperanza de que algún día las cosas marchen mejor. El tiempo de crecer y resolver mis complicaciones por cuenta propia ha llegado. Estoy realmente consternado, no sé qué hacer ni para dónde dirigirme. Sería algo totalmente normal si quien se enterase de mi situación, tomara una postura antipática para conmigo. No es que tema las represalias de expresar lo que siento, o que me dé pena dar a notar aquello que me gusta o interesa. No, simplemente no es esa la razón de mi intranquilidad, a pesar de lo que pueda decirse, como supimos antes, sé lo que me apasiona y mis posibilidades al frente de una labor o investigación académica, aunque es cierto y debo recordarlo, que me falta mucho todavía por conocer y, si es posible, aprehender a lo largo del camino. La plática obligada del día de hoy luego del receso se está volviendo cada vez más tediosa y complicada. Luego de apoyarse del libro y no verdaderamente de los conocimientos adquiridos luego de la larga carrera que ha tenido que seguir para ser profesor del colegio, Abraham Lugo, el de matemáticas salió del salón sorpresivamente, indicando realizar la pagina tal del libro, pues al volver la revisaría, no muchos alumnos encaminaron a la realización del ejercicio, casi todos comenzaron la típica guerrilla cuando el profesor no está, o bien, cuando éste está apuntando los ejercicios o la información del tema en la pizarra, de lanzar papeles, comida, agua y hasta orines, claro que eso no pasará después pues se implementarán nuevas reglas en la comunidad estudiantil y se formarán nuevos conceptos que definirán a los niños como seres que no pueden defenderse, lo cual delata a padres que no pueden inculcar buenos preceptos psicológicos a sus hijos, como por ejemplo, Hijo, en la vida siempre te encontrarás con personas que quieran detener tu avance, que te critiquen por tu manera de pensar, de ser o hasta por la forma en que te ves, por tu aspecto vaya, sólo debo decirte que no hagas caso a todo ello, ni a lo bueno ni a lo malo en mayor sentido, claro que es bueno escuchar, atender, y conocer, pero siempre, siempre deberás intentar formarte un criterio propio bien fundamentado que yo, con todo gusto, te ayudaré a resolver cuando se te presente alguna otra complicación, eso claro, tratándose de palabras, si hay violencia física u otro tipo de amenaza que sobrepase la malicia normal que hasta cierto punto debería poseer un niño, entonces en ése caso sí deberás pedir ayuda. Lo que quiero decirte, mi amor, es que no hagas caso a lo que digan de ti y no te preocupes porque lo hagan, tú eres valioso para mí, para tu familia, para tus verdaderos amigos y debes considerarte valioso para ti mismo, quererte, aceptarte, y pelear con lo que tengas, ¿entendido? Pláticas así solucionarían conflictos banales. No digo que querer resolverlo esté mal, sin embargo, por mi experiencia dentro de las aulas, ser acusón no es el camino y no por lo que digan de ti, sino por las razones por las cuales se ha de hacer. Lo que debería cambiar es la educación que se brinda, la forma en que se hace e intentar que ésta

misma se fortalezca desde sus raíces hasta su parte más alta, que exista una unidad de intenciones, erradicar la maldad desde la manifestación del pensamiento, no con prohibición, sino con información, es ésta la única forma en que las cosas podrían transformarse, en que la igualdad en las aulas pudiera generarse. Recordemos que al salir del aula, uno entra, a pesar de la contrariedad, a otro mundo, en las calles todo es diferente, diverso y adverso, es complicado mantener en la mente el recuerdo de las palabras de un profesor semi-distraído, del cual la clase cobardemente a sus espaldas se mofa por los trajes que usa, de los pantalones al tobillo y de sus calcetas con rombos que salen de un zapato extraño, pequeño y cómico, él será mi profesor hasta que termine el ciclo escolar que me toca cursar esta vez, el último antes de cruzar la frontera hacia la nación del conocimiento posterior que me toca visitar por estar aquí, inmerso en la ciudad, en el barrio en que crecí, es difícil llevarlo en la mente junto con sus palabras sobre cualquier tema, ni siquiera es algo agradable, pero, en mi caso no es su aspecto lo que me causa desatención, sino que, con sinceridad, no me interesa lo que dice, lo que supuestamente cree enseñar. A pesar de todo he de seguir andando, con suerte con la mira hacia delante y con los pasos firmes, en lo que a mí respecta continúo con la duda sobre qué hacer después de esto, Matilde sigue siendo la niña más bonita, el profesor sigue usando sus calcetas y habrá que decidir, por pura necesidad más allá de gusto, qué carrera seguir.

HIMNOS DEL LAGO

*Por: Jazmín Cristina Olmedo Gutiérrez**
asukalangley_002@hotmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 38-40, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: ... "nada es mejor que estar preparados para lo que se necesite, no importa que no les haya avisado, su obligación como estudiantes es estudiar."

Conceptos clave: Asignación curricular, colaboración profesores-padres de familia, honestidad educativa.

Phrase from the author: ... "nothing is better than being prepared for what is needed, no matter that you have not been warned, your obligation as students is to study".

Key concepts: Curricular assignment, teacher-parent collaboration, educational honesty.

Le han dejado tarea a Mateo; crear un himno al Lago.

–¿Por qué del Lago?

–El Lago es la única región que le da sentido a lo que somos.

–...

–Tienes que hacer el himno de una vez... pero no es cualquier himno. Tiene qué ser un canto, una oda, un hermoso himno a la vida que nos da el Lago... ¿Te acuerdas de tu amigo?

–¿Cuál amigo?

–Tu amigo, el niño ese...

–No, no me acuerdo...

–Acuérdate...

–Maestra, escribí un poema para la clase.

–¿Puedo leerlo?

–Sí.

–¿Escribiste esto sin ayuda?

–Sí.

–¿En serio es tuyo este poema?

–Sí.

–Pues no creo que tú lo hayas escrito.

–Pues lo he escrito yo sólo.

–Pues no lo creo.

–No, no me acuerdo.

–Acuérdate...

–¿Sabes lo que significa "ensoñación"?

–Claro.

–No, no lo creo, apenas si hablas en clase...

–He escrito ese ensayo.

–No creo que sepas qué significa...

–Bueno, deme mi ensayo.

–Te lo doy pero obtendrás un cero por no hacer tu ensayo…

–Pero este es mi ensayo.

–No, esto no es tuyo...

–Yo te conté esa experiencia, no es tuya...

–Sí, creo que sí, tienes razón... no lo recuerdo.

–¿De qué necesitas acordarte? A tu edad no te dejan ensayos aún.

–Está bien, está bien…

–No, no está bien.

–Acuérdate, acuérdate…

–No quiero hacer el trabajo contigo…

–Pero estoy en tu equipo.

–Trabajas muy mal…

–Aun así no tienes opción.

–Maestra ¿Puedo cambiar de equipo?

–Sí.

–¿Por qué me han dejado en la escuela?

–No te hemos dejado en la escuela...

–Han llegado por mí una hora tarde.

–Pero estás aquí... ¿no es cierto?

* Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México.

–Pero...

–¿No es cierto?

–Si.

Mamá tomó una hoja de papel y comenzó a dibujar las letras del abecedario; vocales con ojos y con sonrisas; consonantes con grandes brazos y piernas cortas.

¿Por qué no lo hace el niño? ¿Acaso no es su tarea? Sí, es su tarea, pero si lo pongo hacerla me voy a pasar las horas con él haciendo esto, mejor así, yo lo hago y ya en la escuela que repase las letras. ¿Qué sentido tiene que le dejen tarea si tú haces la tarea por él?

Mateo comienza a escribir el himno. No tiene especial entusiasmo en hacerlo bien, por la tarde tiene que ver a sus amigos y quiere terminarlo lo antes posible. Garabatea una estrofa sin sentido, pero se da cuenta que no tiene ningún sentido. Trata de pensar en algo creativo, pero recuerda la plática de esa tarde:

–¿Cómo voy a escribir un himno si no sé qué es un himno?

–Si no te hubieras saltado la clase, sabrías qué es un himno.

–¿Qué más dejó de tarea?

–No sé, estaba haciendo la tarea de matemáticas.

–¿Quién te la pasó?

–¿Quién fue a la fiesta de ayer?

–Arturo y Fernando estuvieron besándose.

Ha escrito cuatro párrafos; dos en verso y otros dos en una prosa rápida e inteligible, borra por completo lo escrito y arranca la hoja del cuaderno.

Cuaderno; despastado y forma italiana, es el único de la clase que utiliza un cuaderno en forma italiana; espiral de plástico y en su mayoría roto; con las hojas enumeradas hasta la hoja setenta y con margen de color rojo hasta la hoja cincuenta; todas las hojas están pigmentadas de un color amarillento. No recuerda si así se lo vendieron o si es por aquella bebida que se derramó en su mochila. Recuerda que en clases mencionaron un "Himno al árbol" pero no recuerdo quién lo mencionó, ni quién lo había escrito... duda si era un "himno" o una "canción".

Necesitas que te ayude. No, no necesito tu ayuda.

Te voy ayudar hijo. Estoy bien, ya voy a terminar. Un himno no es sólo de dos párrafos… con tan mala rima consonante. ¿Qué sabes de esto? Sé más de lo que puedes saber.

–¿Algún día tus hijos sabrán que querías ser escritor de joven?

–No lo sé, y no lo creo.

Te voy ayudar, pero no necesito tu ayuda ya te dije, pero yo creo que sí la necesitas y mucho, no en serio no la necesito además es mi tarea no tuya, bueno creo que eres muy malo escribiendo, sí pero no necesito ser un escritor para terminar esta tarea de todos modos tengo dos días para ello, pero no la dejes el último momento porque tienes tarea de las demás materias, pero no es mucho ya vamos a salir de vacaciones, pero hace una semana que entraste a clases, ¿no hay puentes en enero?

Son dos edificios, de dos pisos, cada piso tiene tres salones, y una única escalera que parece de emergencia y no de escuela, por ambos lados los salones tienen vidrios, algunos rotos y mal cubiertos con plástico, el patio es una plancha de cemento, las "áreas verdes" son una extensión de pasto donde cohabitan tres rosas, dos margaritas y un diente de león… no cabe nada ni nadie más, el laboratorio es un almacén de bancas rotas olvidadas y sucias, la biblioteca tiene una computadora que es de uso exclusivo de los profesores y un estante de libreros con veinte o tal vez treinta libros de texto gratuito, más de uno son repetidos y están recortados.

Creo que mejor voy a escribir sobre el Lago después, ahora estoy muy cansado, además tengo qué hacer la tarea de otras materias. Tengo que hacer una tarea en equipo y tengo que ir con unos amigos. Pero... ¿cómo convencer a papá? Me pedirá que termine con este himno, no va a sacar esta tarea de su cabeza, mejor lo voy a dejar que la escriba para que se sienta mejor y no piense más en su tonta carrera de escritor. Así me deja tiempo libre para ver la serie que no he terminado.

–¿Ya terminaste el himno?

–Pensaba dejarlo para después pero mejor lo termino de una vez.

Tienen un examen sorpresa hoy, nada es mejor que estar preparados para lo que se necesite, no importa que no les haya avisado, su obligación como estudiantes es estudiar, estar en constante expansión de las necesidades del conocimiento.

–¿Cuándo voy a necesitar saber esto en mi vida diaria?

–¿Qué dices?

–Perdón, papá, me acordé de algo.

–Según esto soy bueno para las artes.

–Y yo para las ciencias.

–Y yo... pues me dijo que luego hablaría conmigo, que todo mundo es bueno para algo.

–No lo necesito hacer, ya sé que voy a estudiar en la universidad.

–Yo necesito encontrar trabajo ya, espero terminar el año.

–¿No vas a hacer el examen para la preparatoria?

–Tendría que estar trabajando ya, pero estoy aquí sentado platicando con ustedes de esto, todos trabajan menos yo, apenas si puedo pagar mi pasaje de ida.

Mateo dejó el lápiz sobre el cuaderno, se inclinó en el respaldo de la silla, miró fijamente el techo iluminado por la blanca luz de neón que se difuminaba en todo el cuarto pálido, suspiró con profundo pesar, miró el cuaderno garabateado con apenas dos párrafos, se acordó de la hoja arrancada y volteo a mirarla, tirada en el suelo, arrugada. Se rascó la cabeza, se talló el ojo, y mientras se acomodaba la camisa se quedó inclinado sobre su escritorio, pensando, viendo, recordando. Se enderezó en el respaldo de la silla, tomó el lápiz y comenzó a escribir...

"Himno al Lago…"

Información y suscripciones
Asociación Mexicana de Pedagogía, A.C.
asociacionmexicanadepedagogia@gmail.com

ÁGORA

*Por: Francisco Javier Orozco Valverde**
aspatos@yahoo.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 41-43, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: "No estoy de acuerdo en pasar mis días de juventud, sentado 5 horas al día. Mi abuelo me dijo antes de morir que, si hubiera sido más inteligente, habría escapado más de la escuela para salir a explorar. La neta no me puedo creer, que los papás se la pasen enseñándonos a caminar y hablar los primeros dos años de nuestra vida, y luego se pasen otros 20 tratando de mantenernos callados e inmóviles en la flor de la juventud."

Conceptos clave: Relación escuela-vida, aprendizaje significativo.

Phrase from the author: "I do not agree to spend my youth days, sitting 5 hours a day. My grandfather told me before he died that if he had been smarter he would have escaped more from school to go out and explore. The granddaughter I cannot believe, that the parents will spend teaching us to walk and talk the first two years of our life, and then spend another 20 trying to keep us quiet and still in the flower of youth"

Key concepts: School-life relationship, meaningful learning.

Leopoldo de 11 años miró hacia atrás, temeroso del río que acababa de atravesar para llegar a la escuela, porque tendría que cruzarlo de nuevo de regreso a casa, y el cielo amenazaba mucho más lluvia. Cruzaba por allí todos los días, y ese cauce siempre llevaba agua, pero no tanta, habías meses en que era más fácil, y otros en que arrastraba gente. Suspiró profundo y trató de no darle importancia. Por lo pronto le esperaba un pizarrón de gis, que había que limpiar mucho con trapos mojados para que se notaran las letras y una banca destartalada, para sentarse horas a escuchar a un maestro de cosas impresionantes, como las ciudades donde todo era pavimento y la gente usaba zapatos siempre, se subían a carros y autobuses que circulaban a lo largo del día, allí, conceptos como motores de combustión interna, velocidad y distancia, parecían tener sentido, y cosas como conjugar, y conocer palabras correctas, eran importantes.

A Leo su maestro le insistía: "No se dice Haiga", pero cuando se lo comunicaba a su abuela, mientras ella torteaba cantando una vieja canción, se llevaba un coscorrón si insistía.

–Nostás pa arrepentirte de lo queres –le decía la abuela– aunque haiga escuela, que trae palabras de lejos. Tú sigues aquí. Y si te vas pal norte, a naiden la importará si dices ciudad o suidad, porque allá hablarás inglés, y tendrás que decir city, y ¿Onde estará el maestro pa corregirte? y ya puestos, leopoldito, si quieres hablar de veras decente deberías decir Warúrachi, en la lengua tarahumara, porque tú eres rarámuri, de pies ligeros.

–Pero entonces –insistía Leopoldo por dar lata- ¿Haiga o Haya?.

–Niru.

–Tasi apanérowa, tasi karí –citaba Leopoldo a su padre- sin amigos, no hay casa: Sin los tuyos, no hay hogar.

Cuando Leopoldo entró al salón, tarde como siempre, se desplomó sobre su banca, agradeciendo el descanso después de la hora de camino, donde su integridad física y vida, habían estado varias veces en peligro. El aula, a pesar de su techo destartalado, y las paredes descascaradas, ofrecía algún refugio al viento y la lluvia, era un buen lugar para estar. Ya en la tarde regresaría a casa a corretear chivas, a recoger leña, reconstruir cosas, cargar piedras, a realizar mucho trabajo disfrazado de juego, así que por lo pronto estaba bien sentarse, a contemplar las maravillas, algunas difíciles de entender, de las que hablaría el profe Sergio.

El maestro vio llegar a Leopoldo corriendo como siempre, tarde, empapado, y no se molestó en

* Director de Ingeniería Industrial Administrativa en la Universidad de León, Guanajuato.

reprenderlo, no había nada que reprender, ya era bueno que llegara en una pieza. Hizo un esfuerzo y se concentró en seguir la explicación de un video que iban a ver.

Sergio guardó silencio, y dejó que el documental de la máquina de rayos, la bobina de Tesla, le arrancara suspiros a la clase, mientras una modulada voz femenina en español, les explicaba las generalidades.

El maestro volvió a ver a Leopoldo, con los ojos brillantes de interés, inmóvil, tratando de entender, y recordó a otro alumno, de otro tiempo, de una gran ciudad, que no podía quedarse quieto, y nunca ponía atención:

–Por favor ya cállate –le dijo a Jorge Ramos una de tantísimas veces.

Jorge asintió, guardó silencio 5 segundos, y comenzó a picarle las costillas con un lápiz a su compañera de enfrente, iniciando un altercado.

–Yo ya no hablé –se excusó Jorge ante la mirada iracunda del profesor– fue ella la que se puso a gritar.

–Muy bien –dijo Sergio suspirando, hablemos –ordenó con un tono tajante– sabes que estamos juntos en esto, que pasaremos 5 o más horas al día, por años, obligados a convivir. ¿Por qué no tratas de que sea más fácil para todos?

Jorge hizo como que meditaba.

–¿Puedo decir lo que pienso? -amenazó, era un muchacho realmente listo, y que incluso leía, si eso le daba armas contra sus maestros.

–Sí. –Aceptó Sergio, preparándose para un conflicto.

–No estoy de acuerdo en pasar mis días de juventud, sentado 5 horas al día. Mi abuelo me dijo antes de morir, que si hubiera sido más inteligente, habría escapado más de la escuela para salir a explorar. La neta no me puedo creer, que los papás se la pasen enseñándonos a caminar y hablar los primeros dos años de nuestra vida, y luego se pasen otros 20 tratando de mantenernos callados e inmóviles en la flor de la juventud.

–De acuerdo, ¿quieres una discusión seria o sólo molestar?

–Estoy aquí para aprender –dijo cínicamente.

–Estás en plenitud física, pero también mental, es el mejor momento para adquirir datos y habilidades. El que no te interese no significa que no lo necesites después. Por ejemplo ¿Cómo podrás administrar tu propio dinero si ni siquiera sabes sumar?

–Sé sumar –dijo sonriendo– se cuánto dinero tengo, incluso sé que traigo más que otras personas. Mi papá no fue a la escuela y montó fábricas, que hacen bastante dinero.

–Pero incluso él debió aprender matemáticas, por gusto o necesidad.

¿Acaso estudias en tu casa, por tu cuenta, para no necesitar venir a la escuela?

–A veces voy a la fábrica a aprender -dijo quitando la sonrisa.

–¿A veces? -preguntó observando a los amigos de Jorge que se burlaron, pues sabían que se la pasaban cotorreando después de clase.- Entonces sí necesitas aprender. Y crees que sabes sumar.

–Claro que sé sumar– insistió Jorge.

–¿Te pongo un problema en el pizarrón? ¿Con una simple suma?

Jorge lo sopesó, si fallaba, en algo tan simple, no se acabaría las burlas, y entendía que el maestro podía poner algo muy complejo, incluso de un tema tan simple como sumar.

–De acuerdo, debo aprender, pero ¿debe ser ahorita? y ¿debe ser lo que ustedes dicen?

–Si no ¿cómo? –preguntó Sergio, sintiéndose con la victoria.

–Mi abuelo me habló de las clases de ágora, de Sócrates y Platón. Ellos enseñaban en el centro de la ciudad, en el mercado. Si necesitaban un pizarrón usaban el suelo para hacer marcas. Muchas clases de geometría se dieron dibujando en arena de la playa. Me contó que había diferentes escuelas, y no se ordenaba desde ningún lugar lo que en ellas debería enseñarse. Si alguien quería aprender, se acercaba voluntariamente sin que le obligaran, y tú escogías, no de niño, de adulto. Y a esos hombres que se acercaron a clase tan tarde, hoy los consideramos fundamentales en el conocimiento humano.

–Buen punto, ¿sabías que la mayoría de los padres de la época de la Grecia clásica, buscaban educar a sus hijos en un oficio, desde niños? ¿Les gustara o no? Le pagaban a un artesano, soldado o religioso para que los tomaran de aprendices, aunque debo reconocer –dijo Sergio mirando por la ventana a los jardines de la escuela– que a veces a mí también me vendría bien que nos dejaran tomar clases allá afuera, con sólo aquellos que tienen ganas y aptitudes, como le hacen los seleccionadores de deportes, pero yo no quiero cerrarle la oportunidad a nadie… Creo que podría encontrar formas de explicar tensiones, y saltos parabólicos, trepados en los árboles, compitiendo a jalar la cuerda, estableciendo módulos de young en

trampolines, explicando la paradoja de Zenón corriendo por todos lados…

Sergio regresó al presente, el video había terminado y Leopoldo levantó la mano para hablar.

–Sí, Leo –le dio la palabra el profesor.

–Cuando haiga oportunidad –pidió el niño– llévenos de un viaje a un museo, para ver estas cosas en vivo.

–¿Haiga? –preguntó Sergio llevándose una mano al rostro mientras negaba contrariado.

–¿Niru? –aventuró Leopoldo. Todos los niños rieron. Sergio cuestionó con la mirada a un alumno junto a él.

–Supongo que es una forma de decir "Haya", en rarámuri –le explicó el pequeño.

Sergio asintió, preguntándose una vez más, como podían ponerse de acuerdo en qué educar, y cómo hacerlo, con tantas formas de pensar chocando, y que encima, parecían tener razón, contradictoriamente, desde la realidad de tanta gente, que influía sobre lo que pasaba en las aulas de clase. Sergio suspiró, aceptando que no le quedaba por lo pronto más que emprender su chamba, tomó un gis y se dispuso a explicar la tercera ley de Newton, con sencillos problemas numéricos, que era lo que tocaba en el programa, sabiendo que en menos de una hora, tendría a la mitad de los niños adormilados, preguntándose cuanto faltaría para salir al recreo.

BENJAMÍN Y LAS PALABRAS

*Por: Michel Yovani Ortiz Díaz**
michelyovani1986@gmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 44-45, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: "Aquel espacio envuelto en palabras le permitía olvidar su entorno lleno de violencia y lo sumergía en una tierra fantástica habitada por las palabras."

Conceptos clave: Lectura, aprendizaje significativo, educación como práctica de la libertad

Phrase from the author: "That space wrapped in words allowed him to forget his violent environment and submerged him in a fantastic land inhabited by words".

Key concepts: Reading, meaningful learning, education as a practice of freedom.

A Benjamín le encanta leer, más que comer o jugar. No hay nada que le agrade más que leer y leer. Benjamín creció sin lujos, nada más que con lo suficiente para no morir de hambre. Su infancia fue un período lleno de pobreza e ignorancia, pero Benjamín fue terriblemente feliz.

Recuerdo cuando Benjamín era niño. En una ocasión, en segundo año de educación primaria, un grupo de personas ingresó al salón de clases y colocó unas cajas al frente. Les dijeron, a los alumnos, que les iban a vender una historieta que trataba sobre la vida de Sor Juana Inés de la Cruz. Esa historieta sólo era para los alumnos de 4º, 5º y 6º pero por algún motivo no todos quisieron comprarla y los señores la fueron a vender a los demás grados. La historieta costaba $1000, era el año 1995, eran de esas monedas grandes y amarillas que tenían precisamente a Juana de Asbaje. Benjamín pensó qué hacer; pues únicamente contaba con una moneda, podía comprarse una gran bolsa de chetos con mucha salsa, o ir a las maquinitas un par de horas. Por una razón inexplicable Benjamín se levantó de su butaca, sacó la moneda de su bolsillo, contempló el rostro de la Madre Juana, y se la entregó a los señores que le dieron a cambio la vida de Sor Juana. Benjamín tomó la historieta y la guardó muy bien en su mochila. Sentía mucha vergüenza porque fue el único que adquirió la historieta y todos los niños lo observaban con ojos que desaprobaban su acción.

Benjamín se quedó sentado en su banca sin saber qué había pasado, sin saber por qué había decidido comprar la historieta. Al salir de clases le contó a su madre lo que había hecho con su dinero y que había decidido quedarse sin comer una exquisita bolsa de chetos a cambio de leer la vida de Sor Juana. Su madre no lo podía creer y se disgustó porque Benjamín se había quedado sin comer. Era tanta la pobreza e ignorancia en la que vivían que su madre pensaba que una bolsa de chetos era fuente de alimentación.

Al llegar a casa Benjamín comenzó a leer la historieta y estas palabras lo deslumbraron: "Sor Juana Inés de la Cruz bebe su inspiración de la fuente poética de Quevedo, Góngora, Lope de Vega y Calderón de la Barca". Benjamín no veía ni oía nada de lo que ocurría a su alrededor, se quedó pasmado pensando qué podían significar aquellas palabras. No tenía la más remota idea de lo que podía significar la frase "fuente poética". Cuando Benjamín leía le parecía que soñaba y se transportaba al país habitado por las palabras, palabras que no entendía pero que le brindaban calma, alegría y asombro.

Esa historieta maravilló por completo a Benjamín, y siendo niño no sabía si aquello era un invento o había sido verdad. Benjamín quería conocer a personas como Juana de Asbaje. Quedó impresionado con los paisajes que aparecían en la historieta, eran hermosos. Para él aquel era otro idioma. Benjamín sólo conocía las groserías y los insultos como forma de conversación, si acaso aquello era real debió acontecer en un lugar muy lejano, en un lugar llamado fantasía. Es lo que pensaba Benjamín.

* Licenciado en Sociología de la Educación por la Universidad Pedagógica Nacional.

Benjamín siguió leyendo y se detuvo ante las siguientes líneas: "¿Por qué no comes queso, Juana, si tanto te gusta? Porque dicen que atonta, abuelo que enmohece el pensamiento". Benjamín rio mucho y se retorció de alegría.

Benjamín leyó: "A los tres años aprendió a leer y a escribir". Y más adelante: "¡Los poetas latinos! Debo leerlos todos". Benjamín se sintió muy triste porque él tenía casi ocho años y sabía leer, pero no entendía gran cosa, para él eso no era saber leer. Benjamín quería comprender el significado de las palabras y al enterarse que Juana Inés aprendió a leer y a escribir a los tres años sintió unas ansias infinitas de comprender aquellas palabras que tanto lo inquietaban.

En su casa no había libros, únicamente contaba con su historieta y con los libros de texto que le habían dado en la escuela. Para él eso era más que suficiente. Pero después de leer esto su idea sobre los libros cambió para siempre: "Los libros permanecen siempre a nuestro lado. Un libro no muere, jamás nos deja." Benjamín se entristeció por no contar con libros, ni con los medios necesarios para poder adquirirlos. Se consolaba imaginando que estaba en la biblioteca del abuelo de Juana Inés leyendo entre sus manos aquellos bellos objetos que sólo había visto en imágenes, pero nunca de manera física.

Aquí otro pasaje que le quitó el aliento a Benjamín y lo transportó a un mundo muy diferente al que habitaba en su vida cotidiana: "Decirte que nací hermosa presumo que es excusado; pues lo atestiguan tus ojos y lo prueban mis trabajos". Tampoco logró comprender que querían decir esas palabras, pero para él las palabras le aportaban migajas de alegría dentro de tanta agonía causada por la pobreza y el entorno tan violento y cruel en el que habitaba.

Estas son las palabras favoritas de Benjamín: "hacéis", "versificáis", "recibiréis", "asistiréis", "lisonjas", "decís", "concededme", "pasad", "divirtáis", "debéis", "escribiérais", "acabaréis", "filibusteros", "rapiña", "nefastos", "degollado", "chahuixtle". Palabras que nunca había escuchado y se preguntó:

¿En dónde habitan las personas que se expresan con estas palabras? Benjamín se quedaba con la mente en blanco y la mirada perdida en el vacío y volvía a pensar que aquello era sólo un cuento y que no había persona en el mundo que hablara de esa forma.

Benjamín continuaba con su lectura de la vida de Juana Inés y cada línea que leía le aportaba alegría y satisfacción: "Llego, en efecto, el Sol cerrando el giro que esculpió de oro sobre azul zafiro: de mil multiplicados..." Para Benjamín era como aprender otro idioma, el suyo; lleno de insultos y groserías no le gustaba. "De aquella fatal tijera, sonaban a mis oídos, opuestamente hermanados, los inexorables filos." Benjamín lloraba al escuchar frases tan hermosas, que sus oídos le decían que eran algo sorprendente, aunque su cerebro no lograba comprenderlas.

"De la beldad de Laura enamorados los cielos la robaron a su altura, porque no era decente a su luz pura ilustrar estos valles desdichados." Benjamín quería hablar de esa forma, y más aún, quería que los insultos de sus padres dejaran de serlo para convertirse en estas bellas palabras.

Aquel espacio envuelto en palabras le permitía olvidar su entorno lleno de violencia y lo sumergía en una tierra fantástica habitada por las palabras. La lectura de la historieta le hizo comprender que hay otras formas de vida y eso lo motivó a querer abandonar su vida cotidiana llena de violencia para acceder a ese mundo del que trataba la historieta.

Gracias a esa lectura Benjamín es muy distinto, el niño que fue ya no está. Es tan distinto que parece que un ser extraño lo ha invadido y ha aniquilado al niño que se venía formando dentro de él.

Benjamín se convirtió en un aprendiz de las palabras. El universo de las palabras muy probablemente evitó que Benjamín se convirtiera en un suicida, o en un vulgar ladrón, o en uno de esos tipos que maltratan a las mujeres.

Gracias a esa pequeña historieta Benjamín llegó a un lugar llamado fantasía, habitado por las palabras que le ayudaron a crecer y a convertirse en una persona tolerante, amable, respetuosa y llena de alegría. Todo ello con la ayuda de Juana Inés de Asbaje y la historieta: "Sor Juana Inés de la Cruz. Tres Siglos de Inmortalidad".

RECAPACITANDO

*Por: Jorge Luis Paz Vázquez**
jopa_va@hotmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 46-48, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: ... "para mí, la docencia es un llamado, una de las inclinaciones más bellas e importantes que tiene que realizar el ser humano con las nuevas generaciones, principalmente, con los niños. No se trata, como muchos piensan, de una labor que cualquiera pueda hacer, que por el simple hecho de haber estudiado alguna carrera, ¡zas! ya puedes."

Conceptos clave: Labor docente, toma de decisiones, asociación y transferencia.

Phrase from the author: ... "for me, teaching is a call, one of the most beautiful and important inclinations that has to perform the human being with the new generations, especially with children. It is not, as many people think, a job that anyone can do, as for the simple fact of having studied a career, suddenly you can".

Key concepts: Teaching, decision-making, partnership and transfer.

Les voy a contar una situación que me sucedió hace poco y que me ha dado vueltas en la cabeza desde entonces, sobre todo, porque entre más pasa el tiempo, más se acerca el día en que tendré que jubilarme y esto me tiene con el alma en vilo. Ya ven como dice el dicho "que no hay fecha que no se cumpla, ni plazo que no se venza".

Yo soy maestra de primaria y llevo más de 30 años ejerciendo esta vocación. Así es, para mí, la docencia es un llamado, una de las inclinaciones más bellas e importantes que tiene que realizar el ser humano con las nuevas generaciones, principalmente, con los niños. No se trata, como muchos piensan, de una labor que cualquiera pueda hacer, que por el simple hecho de haber estudiado alguna carrera, ¡zas! ya puedes enseñarle a los niños. Tampoco creo que sea un imposible, pero, se requiere tener los conocimientos pertinentes y la inclinación para no llevar a cabo los planes y programas, como si fueran un instructivo.

Actualmente trabajo en una escuela pública y, como bien saben, al inicio del ciclo escolar cada maestra lleva a cabo un diagnóstico inicial del grupo que le es asignado, entonces, se realizan diversas actividades que tiene como propósito reconocer el nivel académico con el que recibimos a los alumnos, en relación al perfil del grado recién concluido y, a partir de ello, implementar las estrategias y jerarquizar las áreas de conocimiento en las que tenemos que trabajar con mayor urgencia; todo eso dosificado en la planeación didáctica e informado a los padres de familia en las juntas de inicio, realizadas a principios o mediados de septiembre, al terminar el diagnóstico.

Yo soy una maestra muy exigente y me gusta tener un trabajo intenso con mis alumnos, que para ser sincera, me ha traído diferentes problemas con los padres y madres de familia, pues, no les gusta que les exijan a sus niños o niñas y, ponen toda clase de excusas y justificaciones para evitarlo: "lo va a traumar", "es que le tiene mucho miedo", "ya no quiere venir a la escuela", "la maestra anterior la dejaba ser", "es sólo un niño", "él no tiene la culpa", "el maestro del año pasado no se lo enseñó" y un largo etcétera, que muchas veces pienso son el modo de disfrazar su indolencia, pues, a mayor exigencia con sus hijos, mayor compromiso adquieren como padres, y eso, en definitiva, no les parece.

Al inicio de este ciclo, después de realizar el diagnóstico, los resultados mostraron un cierto atraso en el grupo y, pues actué en consecuencia. Cuando llegó la primera junta con los padres de familia, preparé los puntos más importantes a tratar como: la forma de trabajo y de evaluación; las características académicas y conductuales que tiene el grupo; las estrategias a seguir y el apoyo que esperaba de ellos. Sin embargo, el día de la junta, después de darles los resultados del diagnóstico y de comunicarles en qué áreas tendríamos que trabajar más, les comentaba sobre la importancia de los valores, las reglas y los lí-

* Centro de Cultura Casa Lamm

mites, cuando una mamá me interrumpió y dijo muy molesta:

– Pues yo no estoy de acuerdo con sus modos y la forma de trabajo. Por su culpa mi hijo ya no quiere venir a la escuela; se pone a llorar, tiene miedo, no puede dormir, incluso, ya está "somatizando" por todo lo que le hace y le ha provocado. Nunca nos había pasado esto, hasta ahora que tomó usted el grupo.

Un tanto sorprendida, le pedí que se tranquilizara y que al finalizar la junta trataría con ella el problema; cuando se levanta otra mamá y dice alterada:

– ¡No! Vamos arreglar eso de una vez, yo tampoco estoy de acuerdo como trata a nuestros hijos. Mi hija me ha contado que usted no les tiene paciencia, que los presiona, que quiere todo rápido y que no les da permiso de hacer actividades libres aunque ya hayan terminado.

– ¡Si es cierto! –dice una tercera– a mí también me ha contado mi hijo que les grita y los regaña todo el tiempo.

– De ninguna manera –contesté– jamás he faltado al respeto, ni agredido a ningún alumno.

– Si es cierto –dicen y, remata una de ellas– y por eso ya hablamos todos los papás porque queremos que la quiten del grupo. ¿Qué no sabe el daño que les puede provocar? Ahorita mismo vamos por la directora para contarle el tipo de persona que es usted y que exigimos su destitución.

Para ese momento ya se habían sumado otras mamás y la bulla era tal, que no se creería que proviniera de un salón de clases. Me sentí muy angustiada, molesta, vulnerable, cuando de pronto, entre las personas, distinguí al fondo del salón una cara conocida que me veía fijamente. Se levantó de su lugar y mi mente retrocedía en el tiempo para ubicar esa mujer, que era nueva en la escuela, pero, no desconocida del todo para mí.

– Me permiten decirles algo –dijo en voz alta y con cierta indignación– ¡cómo es posible que…

Para este momento ya la había reconocido y narró una historia, de las más comunes si se quiere, pero muy sentida a mí parecer, sobre todo, porque no siempre tenemos la oportunidad de ver recapacitar a las personas. Dice:

– Hace muchos años, 17 para ser exactos, a mi único hijo lo llevaba a escuelas particulares. Cursó el preescolar y la primaria en 3 escu las diferentes, ya saben, apenas tenía algún problema con las maestras que le asignaban y, si no me complacía sus soluciones, pues, inmediatamente lo cambiaba a otra, y así, el último año de primaria llegaba a una nueva escuela donde le tocó turno de probar su profesionalismo a la maestra Laura. Pero, como en todos los casos anteriores, no dio el ancho, pues, como ahora ustedes, tuvimos en ese entonces el mismo problema.

Los primeros bimestres transcurrieron sin novedad alguna, pero, como siempre sucede con los maestros, al final de cuentas le salen sus fallas. Empezó a decir mi hijo que la maestra lo presionaba, que no lo dejaba ser, que sentía que la traía contra él. Por supuesto, yo como la madre sobreprotectora que siempre fui, me presenté a la escuela a poner las cosas en su lugar. Para no hacerles el cuento largo, el chiste es que hice todo lo posible para que cambiaran de maestra, pues, era inaudito que la maestra tomara las cosas como algo personal. Finalmente, lo único que yo pretendía era orientarla y ayudarle a realizar adecuadamente su trabajo. Y eso de que mi hijo no tenía límites, y que no quería trabajar o que no seguía las reglas del salón, pues, era culpa suya, por su incapacidad o simplemente porque ya lo traía de encargo.

Por fin salió de la primaria y lo inscribí en una secundaria de categoría, aunque al igual que en los niveles anteriores, necesitó dos escuelas para terminarla. Luego, presentó el examen para ingresar a la preparatoria y no se quedó en ninguna. Esto confirmaba todas mis sospechas y acusaciones: Los maestros y maestras que le habían tocado eran unos incompetentes; pero, no importaba, porque lo inscribimos en una escuela particular y le compramos un coche para que estuviera al nivel.

Hasta este momento las mamás y los escasos papas que estaban presentes la escuchaban con atención y me veían con reticencia y burla. Como si vieran en ella a una aliada que viene a entregarles un secreto turbio para asestar el golpe final. Y continuaba contando:

– Aquí viene lo que me interesaba compartirles. En el segundo año de la preparatoria, mi hijo embarazó a una chica. ¿Cómo es posible? –Decíamos su papá y yo– si hemos puesto todo nuestro empeño para darle todo. Pues así es: es posible y no sólo eso, es la consecuencia de nuestras acciones y omisiones. Aunque los casamos, como para taparle el ojo al macho, no pasaron ni dos años cuando ya se estaban divorciando.

Luego de separarse, ya no nos dejaron ver a la niña y –como decían en una película– todavía no se

secaba la tinta de su divorcio y uno y otro ya andaban con otras personas. La chica se volvió a embarazar y se juntó nuevamente y, ya menos volvimos a saber de mi nieta. Mi hijo por su parte, se juntó y tuvo a César que asiste a esta escuela, pero, como van las cosas no tarda en separarse y, quizás, me lo arrebaten también. Créanme que lo que les cuento me causa un inmenso dolor, y más, porque hace poco me enteré que mi nieta que acaba de entrar a la secundaria, quedó embarazada de un tipo mucho mayor que ella.

Así es que ahora que los escucho, y después de lo que he vivido, sólo me queda por decirles que no tiene ninguna razón de ponerse así. Deberían de permitirle a la maestra que haga su trabajo y que si nosotros no somos capaces o no queremos guiar a nuestros hijos, al menos, permitámosles que en la escuela vislumbren alternativas. Si tan sólo le hubiera hecho caso a la maestra en aquel momento, pero, muy tarde me he dado cuenta de mi error.

Esta, tal cual, es la historia de la señora, aunque en realidad cuando se paró lo que dijo fue:

– ¡Cómo es posible que después de tantos años de trabajar con los niños, siga cometiendo los mismos errores!

No dijo nada más, porque llegó la directora con los alumnos que estaban en la clase de computación. Sólo que cuando se levantó me imagine que diría todo esto que le había sucedido, pero no fue así.

Después se les preguntó a los niños sobre las acusaciones que estaban haciendo sus padres y las desmintieron. Todo fue un cuento, iniciado por la mamá que decía que su hijo somatizaba y por los rumores que habían escuchado sobre lo regañona y exigente que era. Afortunadamente los niños no confirmaron la farsa, pero, no siempre es así. Uno tiene que lidiar con los alumnos, otras con las madres y padres y, otras tantas con ambos y, cada vez es más reiterativo y descorazonador.

¡Qué poco tiempo que me queda por trabajar y cuántas cosas por hacer!

LOS BOTONES, EL COFRE Y UNA MENTIRA

*Por: Gerardo Margarito Pérez Guerrero**
gerardopg2007@yahoo.com.mx

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 49-50, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente.

Frase del autor: "Nada de querer asistir a la escuela, ustedes me harán famosa y millonaria."
Conceptos clave: Sentido de vida, propósito de la educación.
Phrase from the author: "Nothing about attending school, you will make me famous and millionaire".
Key concepts: Sense of life, purpose of education.

Hoy fue el cumpleaños de Fernanda. Recibió varios regalos, entre ellos, un abrigo. Ella colecciona botones; por eso, en la noche los descose. Al abrir la puerta del cofre los botones amontonados en el interior, dan la impresión de no tener vida. Fernanda cierra el cofre, apaga las luces de la recámara y se acuesta a dormir. Por el contrario, los botones abren los ojos, su brillo casi ha desaparecido. Los botones separados del abrigo preguntan:

–¿Dónde estamos? –Voces responden:

–En la caja de zapatos de un gigante.

–En el estómago de una nube.

–En la maleta que llevan los patos cuando se van de viaje.

–Adentro de un pastel que sabe horrible

Un botón explica:

–No. ¿Cuántas veces les tengo que decir que estamos atrapados en un cofre?

Mientras unos miran a los nuevos botones, el botón que parece el líder les cuenta el plan que tienen para escapar. Al final agrega:

–El problema es que cuando abren la puerta del cofre, es para guardar más botones o para extraer los hilos, y de inmediato lo cierran.

De pronto, alguien entra en la habitación de Fernanda. Enciende las luces y busca algo dentro del cofre. Varios botones sienten cosquillas en los pies y otros en el estómago. Las luces se apagan. Los botones miran hacia arriba. ¡El cofre está abierto!

–¡Rápido! –dice uno de los botones–. Procedamos de acuerdo al plan.

Un equipo desenrolla un carrete de hilo, otros detienen la hebra con fuerza y el grupo más numeroso arroja la bobina fuera del cofre. Después de numerosos intentos fallidos, el carrete supera la muralla.

Sin tiempo para festejar, suben uno por uno del hilo para no romperlo. Por la emoción nadie se da cuenta de que el último botón de la fila, lleva unos minutos temblando. Cuando es su turno, se frena a la mitad del camino.

Los botones extrañados por la tardanza le aconsejan:

–¡No mires hacia abajo!

–Piensa que escalas una pared de sabrosos malvaviscos de colores.

El botón respira profundo y continúa ascendiendo, incluso se balancea, como si estuviera mordiendo todos los dulces que imagina en el muro.

Cuando unos botones se preparaban para ayudarlo, aparece en lo alto del cofre, más brillante que una moneda de oro.

Sobre la mesa, preparan una manifestación para exigir que de inmediato los regresen a sus hogares. En ese momento, las campanillas del reloj timbran. El ruido inesperado molesta a los botones que se cu-

* Preparatoria Abierta

bren los oídos. Fernanda estira el brazo para apagarlo, pero lo único que consigue es tirar el reloj.

–¡Apaguen ese ruido, apaguen ese ruido! –gritan los botones.

Sorprendida de oír esas palabras, apaga el despertador, enciende los focos y busca la procedencia de las voces. Los botones corren a esconderse atrás del portarretratos, excepto el botón que tuvo miedo de subir la cuerda; ahora se acerca sin temblar hacia Fernanda, y mirándola a los ojos le ordena:

—¡No queremos pasar la vida encerrados en un cofre! Yo fui el último botón en salir y no pienso regresar por ningún motivo.

Al instante, los demás botones salen del escondite.

–Lo único que te pedimos es regresar a nuestros hogares –con lágrimas en los ojos concluyen. –Entonces, ¿puedes cosernos otra vez? También queremos acompañarte a la escuela y leer muchos libros.

El cofre se acerca y con voz ronca dice:

–Tengo mis chapas oxidadas, además ustedes estaban dentro de mi boca, por lo cual, no lograba abrirla para que salieran.

Después se dirige a Fernanda:

–Terminando de coser los botones, ¿podrías limpiar mis chapas y refrescarme con unas gotitas de aceite?

Tienen razón –responde Fernanda–. Pueden pasar el día fuera del cofre, cuando vuelva de la escuela regresarán con sus prendas.

Los botones muy aliviados y contentos se recuestan sobre la mesa. Fernanda toma entre sus manos el cofre y con un movimiento rápido de manos... ¡atrapa nuevamente a los botones!

–Sí, amigos míos, me asombra que puedan hablar –dice Fernanda con una sonrisa. Y después de una pausa, sentencia–: Nada de querer asistir a la escuela, ustedes me harán famosa y millonaria. Soy la dueña de un cofre y unos botones que hablan.

EL CUENTO DE LOS "nos"

*Por: Marcelo Pichardo Ramírez**
pichardomarcelo@gmail.com

Revista EDUCERE, Número 7, año 4, Segunda Época, pp. 51-52, ISSN 01883348
Fecha de recepción: 24 de marzo de 2017 - Fecha de aceptación 08 de mayo de 2017
Este documento puede ser reproducido sin cargo alguno, siempre que se cite al autor y se haga referencia a la fuente

Frase del autor: "Recuerdo muy bien el día de la entrega de los certificados de Primaria, lloramos todos abrazados del maestro y de aquellas maestras que nos hicieron sentir y apreciar la vida."

Conceptos clave: Enseñanza autoritaria, nutritiva, reflexiva y afectiva.

Phrase from the author: "I remember very well the day of the delivery of the certificates of Primary School, we cry all embraced by the teacher and those teachers who made us feel and appreciate life".

Key concepts: Authoritative, nourishing, reflective and affective teaching.

La primera palabra que aprendí de mi Mamá, fue: NO, las siguientes palabras, fueron NO, NO y NO, estas palabras siempre seguidas con gesticulaciones de desaprobación. Cuando me llevaron a la escuela esperaba que ya no existieran los "NOS" pero oh sorpresa la Maestra tenía preparada una sarta mayor de "NOS" que mi mamá: NO toques, NO saltes, NO grites, NO brinques, NO juegues, NO pegues, NO te levantes, NO voltees a ver a tus compañeros, NO llores, NO tires los cuadernos, NO te duermas, si NO terminas, NO sales a recreo, si NO traes tu tarea te quedas castigado, ahora NO sales al recreo por gritar, NO sabes escribir, NO sabes leer, No sabes contar, NO sabes nada y después puros gritos de la maestra, Haz lo que te digo

¡Métete al salón¡ Te equivocaste otra vez, Vete a sentar, No sabes lo que dices (eres un…)

De seguro vas a reprobar ¡Mira nada más que pelos! ¡No puedes permanecer un rato callado, ni sentado!, ¡CÁLLATE! Te voy a reportar a la Dirección, voy hacer que vengan tus padres, te voy a correr del salón. –Eres un malcriado, mal educado, deja de molestar, grosero, deja eso. No sé a quién te pareces –ya no te aguanto, quítate, salte del salón–. Estudia– NO sé a qué vienes a la escuela. Aprendí que los NOS, son reforzamientos de conductas negativas, NO vayas a llegar tarde, NO vayas a fumar, NO vayas a pelear, NO vayas a tomar, No se te olvide pagar el teléfono, NO ROBARÁS, NO MATARÁS, NO DESEARÁS LA MUJER DE TU PROJIMO, NO MENTIRÁS, SIEMPRE ESTAMOS REFORZANDO UNA CONDUCTA

NEGATIVA CON LOS "NOS". Y hacemos lo que dice el "NO"

Después de muchos años supe que era el trato preferido por mi maestra: la forma autoritaria.

Este trato se manifiesta por el uso de oraciones cortas que trasmiten contenidos muy severos, órdenes, prohibiciones, normas disciplinarias, además de gestos, ademanes y posturas imperativas. Quiero aclarar que era el estilo de mis padres.

Mi primer, segundo y tercer año en la escuela, el trato que me aplicaron fue autoritario, afortunadamente al pasar al cuarto año, encontré una maestra de la cual me enamoré por su trato ya que éste era en forma nutritiva.

Ella era una linda maestra: comprensiva, tolerante, permisiva y cooperativa con los alumnos dándonos frases de apoyo, de normas o reglas de beneficio personal y de comentarios positivos de los cuales guardo gratos recuerdos, las frases más usada por ella eran: Trata de hacerlo, yo te ayudo. –Vamos hacerlo juntos–. Puedes salir a jugar

Te felicito tienes muy buenas calificaciones. Tú puedes superarte con tus calificaciones. Confío en ti.- No te preocupes por ese error, puedes corregirlo. Vamos tú puedes… Que contento te ves. Te felicito vas

* Escuela Militar de Ingenieros.

muy bien, tú puedes hacerlo.– Hazlo despacio para que te salga bien

Eres un buen estudiante.– Usa las tijeras con cuidado.– Tú puedes hacerlo, inténtalo nuevamente, yo te apoyo o te ayudo.– Estoy orgullosa de ti.– En ocasiones la juventud tiene razón.– Te escucho.– Eres aplicado.– Mentir hace que los demás desconfíen de nosotros.– No hay monstruos en la oscuridad.– Prueba otra vez tú puedes.– Toma, pruébalo.– Fíjate al cruzar la calle.

Son los mejores alumnos de la escuela.– los más listos, los más inteligentes, los más limpios, los más capaces

Fue una maestra que nos impulsó, yo no quería pasar de año quería quedarme con ella, pasé al quinto año con mucho miedo. Pero, para mi gran consuelo, el trato que nos dieron fue de forma reflexiva.

El trato de forma reflexiva se reconoce por el empleo de palabras y expresiones con las que se examina la realidad para evaluarla objetivamente. Los maestros y los padres que acostumbran a proceder así, escuchan la opinión de los demás, sin imponer la suya propia y dicen siempre la verdad a los niños. Algunas de estas expresiones son: –¿Qué, donde, cuando? ¿Crees que es lo más adecuado? También nosotros, los padres y maestros nos equivocamos.– Ignoro muchas cosas, vamos a consultarlo al diccionario. –Nadie es perfecto en la vida. ¿Qué opinas tú?– Podemos aprender de nuestros errores. –¿Puedes darme otra solución? ¿Te gusta? ¿Qué piensas, me puedes dar tu opinión?– Medita antes de responder. Podemos cambiar de opinión.

¿Te parece? Compruébalo. –Quiero oír la opinión de cada uno–. Piensa que es lo mejor. –¿Estás de acuerdo, te gusta, que piensas, qué te pasó, cuando, cual, cómo, quien etc.? –Algunos refranes con buenos, pero hay que actualizarlos.

Este tipo de trato me enseñó a evaluar la realidad de mis conceptos y buscar soluciones en lugar de creerme perfecto.

Al pasar al sexto año, ya había experimentado el trato Autoritario, el trato Nutritivo y Reflexivo. Creía que ya no existía ningún otro trato bonito, pero, encontré el trato siguiente con un maestro, si, era un hombre que me hizo comprender que el hombre tiene sentimiento de bondad y cariño y el trato que nos dio fue en forma afectiva.

Mediante este trato, los padres y maestros muestran sus sentimientos, tales como alegría, tristeza, dolor, ira y miedo. También, dan amor, afecto y cariño a los niños, algunas expresiones de este trato son:

Te quiero mucho.- Me duele que seas así con tu hermano (mamá, papá, maestra etc.) Qué gusto verte.– Estoy triste, cansado, alegre, impaciente etc.– Estoy negro de coraje No me gustó.- Voy a llorar.- Te daré un abrazo o un beso o un saludo muy afectuoso.

Me gusta que estemos todos juntos y contentos.- Vamos a divertirnos en este fin de clases.

Estoy preocupado por la situación. Estoy muy triste. Tengo miedo. Me da rabia. Estoy emocionado. Me da miedo estar solo. –Estoy muy contento, estoy feliz, soy feliz

Recuerdo muy bien el día de la entrega de los certificados de Primaria, lloramos todos abrazados del maestro y de aquellas maestras que nos hicieron sentir y apreciar la vida.**

** Nota del editor: Se agrega como colofón el siguiente texto: "Después de muchos años presenté ante la Secretaría de Educación Pública los conceptos de la formación de profesores de excelencia, de cómo ser mejores educandos, mencionando que no hay niños problema, sino que hay niños con problemas, no hay rebeldía sin causa, hay rebeldía de los niños por alguna causa. Así mismo presenté el sistema para enseñar a los niños a leer al año y a los dos años. la respuesta maravillosa del funcionario de la secretaría fue "y después que les enseñamos a los niños en la primaria". Sigo esperando muchos maestros como los que me hicieron superar y comprender el trato con los niños. gracias queridos maestros de mi gloriosa primaria".